

**PROBLEMAS Y DESAFÍOS EN EL ESTUDIO DE
LAS PROBLEMÁTICAS ADOLESCENTES EN EL
ESTADO DE JALISCO (APORTES DESDE LA
INVESTIGACIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA).
INFORME FINAL DE AÑO SABÁTICO**

MIGUEL ÁNGEL PÉREZ REYNOSO

Problemas y desafíos en el estudio de las problemáticas adolescentes en el estado de Jalisco (aportes desde la investigación social y educativa)
Informe Final de Año Sabático.
Miguel Ángel Pérez Reynoso

Se autoriza que el texto académico se difunda bajo la licencia Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial (cc by-nc 4.0 Internacional), que permite a terceros copiar y redistribuir el contenido en cualquier formato, así como reutilizar la información con fines no comerciales, siempre que se reconozca la autoría de la información y se indiquen los datos de la publicación.

Derechos reservados:

© 2025 Miguel Ángel Pérez Reynoso

© 2025 para Ediciones Educ@rnos por la primera edición.

Fotografía de la portada

Estudiantes de la Escuela Secundaria General 59 “Francisco Márquez” de la SEJ.

Página web: www.revistaeducarnos.com

Correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com

ISBN: 978-607-7999-46-1

Educ@rnos
editorial

Sumario

	Pág.
Prólogo.....	7
Introducción.....	9
Capítulo 1. Definición del tipo de estudio y la importancia de estudiar y de conocer a las adolescencias.....	13
Características del estudio.....	13
El conocimiento del desarrollo de las y los adolescentes.....	15
El acercamiento con los aportes desde la investigación.....	18
Los sujetos adolescentes de ahora.....	19
La construcción social de las nociones de juventud y adolescencia.....	20
Los sujetos adolescentes y las problemáticas emergentes.....	21
Contextualización de la situación actual y su relación con el desarrollo adolescente.....	23
Qué conocer del mundo adolescente y cómo hacerlo.....	23
Capítulo 2. Presentación de la problemática y construcción del objeto de investigación.....	27
Planteamiento de la situación problemática.....	29
La articulación de la información.....	36
Una problemática que articula otros problemas estructurales.....	36
Las distintas aristas de la problemática adolescente.	
Un problema que integra muchas problemáticas.....	36
Problemas de identidad adolescente.....	37
Los cambios físicos y el despertar de la sexualidad en los sujetos adolescentes.....	44
El avance tecnológico y el uso de las llamadas Redes Sociales.....	46

El mundo de la escuela y el fracaso escolar.....	49
Las trayectorias adolescentes, la construcción de futuro y el proyecto de vida.....	51
Los riesgos sociales la delincuencia, la inseguridad y los límites ante el crimen.....	53
Capítulo 3. Contextualización del desarrollo de las y los adolescentes.....	57
El mundo social y su relación con el desarrollo adolescente.....	55
Los cambios profundos en una sociedad en constante transformación.....	58
La construcción de mundo social desde la perspectiva adolescente.....	59
Cambio de época y época de cambios.....	60
Cambio de época: Los jóvenes de ahora que pronto dejarán de serlo.....	62
Los cambios globales en una sociedad en constante transformación.....	64
Capítulo 4. Reconstrucción de la experiencia investigativa.....	67
Recuento del trabajo realizado.....	67
La adolescencia según los organismos gubernamentales en el estado de Jalisco.....	68
Visita a Universidades.....	72
Sistematización de la experiencia a partir de lo realizado y lo consultado.....	80
Capítulo 5. Elementos para conformar una agenda para la investigación y para el diseño de políticas públicas pensadas en atender a las y los sujetos adolescentes en el estado de Jalisco.....	85
Agenda para la investigación.....	85
Agenda para el diseño de política pública.....	90
Capítulo 6. Resultados, hallazgos y recomendaciones.....	93
Resultados.....	94
Hallazgos.....	95
Recomendaciones.....	99
Referencias bibliográficas.....	101

Prólogo

El presente libro, Problemas y desafíos en el estudio de las problemáticas adolescentes en el estado de Jalisco, es una obra que invita a reflexionar sobre una etapa crucial en el desarrollo humano: la adolescencia. A través de un análisis profundo, el autor, Miguel Ángel Pérez Reynoso, nos guía por las complejidades que enfrentan los adolescentes en el contexto actual del estado de Jalisco.

La adolescencia, concebida como una construcción sociohistórica y una “etapa de tránsito”, se presenta aquí como un fenómeno dinámico y multifacético. Este libro aborda temas fundamentales como los cambios físicos y emocionales, la construcción de identidad, los riesgos sociales, el impacto de las tecnologías, las trayectorias escolares, entre otros. Cada capítulo está sustentado en una rigurosa revisión documental de estudios previos, entrevistas con especialistas y un análisis crítico de las políticas públicas y los enfoques educativos.

Como tal, nos situamos en el campo de la juvenología desde donde el autor expone una radiografía del abordaje de las problemáticas, emanadas de factores sociales, económicos, políticos y culturales, que consolidan procesos de estigmatización, precarización, y exclusión social. Aunque de suyo este corpus de conocimiento resulta trascendental, el autor también propone una agenda para la investigación y el diseño de políticas públicas que respondan a las necesidades de este grupo etario.

En efecto, este libro es un llamado a visibilizar y entender de mejor manera a las adolescencias, no como un problema, sino como una oportunidad para construir soluciones y alternativas que les permitan desarrollarse plenamente en una sociedad en constante trans-

formación. Es, sin duda, una contribución significativa al campo de la investigación social y educativa, y un punto de partida para futuras exploraciones en este ámbito.

Miguel Ángel Pérez Reynoso nos entrega una obra que combina rigor académico con sensibilidad humana, recordándonos que en el estudio de las adolescencias reside la posibilidad de construir un futuro más inclusivo y esperanzador.

Ismael Torres Maestro

Introducción

En el campo de la investigación educativa, la construcción de objetos de estudio u objetos de investigación, están íntimamente relacionados con el interés de estudiar y conocer una serie de fenómenos de la realidad social que estén vinculados con dicho campo educativo. Aunque hay poca literatura al respecto, los objetos de investigación pueden clasificarse en cuatro tipos de acuerdo con el contenido de estos:

- a) Fenómenos relacionados con los cambios en el contexto sociopolítico, el avance tecnológico y las nuevas tendencias sociales.
- b) Fenómenos vinculados a partir de la relación de la escuela como institución educativa con la sociedad, tratando de estudiar los vínculos o los puentes que articulan a cada instancia. Aquí se bifurcan una infinidad de fenómenos como la atención educativa a grupos vulnerables el proceso educativo de las minorías desplazadas o discriminadas, la perspectiva de género en educación, la atención educativa de personas diferentes, el componente intercultural de la educación y todo el aporte sociológico y antropológico en dicho campo.
- c) Existe un tercer bloque de objetos de investigación. En este rubro no se incluyen fenómenos de la realidad, sino reflexiones y metareflexiones de las teorías, metodologías y tendencias educativas. La educación como fenómeno social implica una serie de reflexiones epistémicas, que requieren rigurosidad y el guardar distancia de los fenómenos empíricos. En este campo existe una serie de especialistas destacados en el abordaje teórico de las tendencias y las innovaciones educativas.

d) Por último, tenemos el estudio de los fenómenos relacionados con el desarrollo de los sujetos y las características relacionadas con las etapas de desarrollo, las demandas sociales y las especificidades en la identidad de dichos grupos etarios. Aquí en el estudio de los sujetos entran las profesiones, los sujetos encargados de la tarea educativa (docentes en formación y en servicio), las características de las infancias, de las senectudes y de los sectores intermedios de la población (adolescencias y juventudes).

Es en este último punto donde se ubica el presente trabajo de investigación: el rubro de los sujetos adolescentes.

En los estados del conocimiento del COMIE “el campo de los sujetos de la educación”, las responsables de la sistematización se preguntaban lo siguiente:

“¿Qué significa ser estudiante?, ¿en qué contextos sociales, económicos, de época y culturales se constituye como tal?, ¿cómo viven los estudiantes la organización escolar particular en la que se encuentran insertos?, ¿cómo van construyendo una imagen de sí mismos en tanto que personas, no sólo como estudiantes, a partir de sus vivencias cotidianas en las aulas, con compañeros y profesores?, ¿cómo participan en la esfera escolar y social?, ¿cuáles son los determinantes que se encuentran detrás de las prácticas, las oportunidades y del mundo simbólico de los estudiantes? Éstas y muchas más preguntas se abrieron paso durante la década mencionada para documentar y analizar las experiencias de los estudiantes en nuestras escuelas mexicanas” (COMIE, 2012: 21).

En este trabajo no se reduce el concepto de joven o de adolescente al de “estudiante”. Para referirnos a los sujetos en edad adolescente, en todo caso se utiliza la categoría de adolescencia o de sujetos jóvenes o adolescentes, entendiendo en su totalidad a dicho grupo etario o a dicho proceso de edad, con todas las implicaciones que esto conlleva. En este trabajo también se ha decidido concentrar la atención con el desarrollo social, personal, académico y cultural de las y los adolescentes, a partir de la revisión y de los estudios realizados en el estado de Jalisco. A la adolescencia se le concibe como totalidad, la cual será desagregada a partir de los estudios revisadas en proble-

máticas específicas, problemas en el desarrollo, desajustes o inadapta-
ciones con la relación o convivencia social o situaciones ligadas con
riesgos sociales que impactan en esta etapa de la vida.

De esta manera, la realización del presente estudio ha implica-
do el hacer un recuento de estudios, (trabajos de investigación y de
intervención), el repaso de las instituciones que hacen investigación, el
acercamiento con personajes que se han especializado en dicho cam-
po de estudio ligado con las preguntas y el conocimiento de los sujetos
adolescentes y los énfasis que se han colocado a partir del interés que
se desprende desde la investigación social y educativa.

Al final se ha tratado de responder a la pregunta ¿qué cono-
cemos y qué nos hace falta por conocer del desarrollo social y educativo
de las y las adolescencias en el estado de Jalisco? De igual manera
se concluye con la conformación de una agenda que sirva para incidir
en el diseño de una serie de políticas públicas que incluyan y sirvan de
base para atender a los sujetos en esta etapa del desarrollo.

Este trabajo es producto del disfrute de la prestación del año sa-
bático en el seno de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad 141,
Guadalajara), de esta manera, para la culminación del mismo se llega
en la elaboración de este trabajo, el texto se divide en seis grandes
apartados de todo de bloques temáticos los cuales son los siguientes:

1. La presentación de la problemática adolescente. En este primer
apartado se problematiza con respecto a la condición de ser
adolescente hoy en día, cuáles son los riesgos, las dificultades
que se les presentan a los sujetos que oscilan entre los 12 y los
17 años de su vida y qué horizontes de futuro se tienen para su
desarrollo futuro.
2. El contexto dentro del cual transcurre la vida adolescente. Éste
va desde ámbitos macrosociales, hasta los espacios de micro
de la realidad en la que viven y conviven los cientos o miles de
sujetos en edad adolescente.
3. La profundización con relación a la definición de adolescencia
y de sujetos adolescentes. Si bien, la adolescencia, como la ju-
ventud y la vejez son construcciones sociales, habría que ver a

qué nos referimos cuando hablamos de sujetos adolescentes, cuál ha sido la génesis de dicha construcción y qué implicaciones tenemos hoy en día en cuanto a la interpelación en el diseño de políticas públicas, en la asistencia o no a los recintos escolares y en las posibilidades de construir proyectos de vida con visión a futuro desde la perspectiva adolescente.

4. La recuperación problematizada del aporte desde la investigación que las instituciones tienen la intencionalidad de abocarse a pensar en la adolescencia como un fenómeno vigente que justifica ser estudiado, con sus distintas aristas y situaciones particulares.
5. Tenemos también el acercamiento a las miradas de sujetos que se han vocacionado por estudiar algunos elementos del fenómeno adolescente, a ellas el acercamiento fue mayor a partir de realizar entrevistas a profundidad.
6. Por último, se ha llegado al final con la posibilidad de conformar una agenda que incida en la política pública y que visibilice de mejor manera las necesidades de los sujetos (hombres y mujeres) que se encuentran en esta brecha y en esta etapa del desarrollo humano a la que convencionalmente se le ha dado en llamar adolescencia.

Puede decirse que este trabajo surge a partir del interés de darle continuidad a la tesis de doctorado y se enmarca en los trabajos y las iniciativas de un movimiento latinoamericano por conocer más a fondo la problemática adolescente en la región, para ello ha sido importante acercarse a dialogar con líderes académicos que dominan el campo y que son una guía y un referente importante, el cual es digno de atender y tomar en cuenta.

Por último, este informe final es un punto de llegada que abre nuevas posibilidades para profundizar en el conocimiento de los problemas de las y los adolescentes en el estado de Jalisco a partir de reconocer la complejidad de dicho campo. Aprovecho para agradecer a las autoridades de la Universidad Pedagógica Nacional tanto de la Unidad Ajusco como las del estado de Jalisco por la disposición y la gentileza para realizar este trabajo académico.

Capítulo 1

Definición del tipo de estudio y la importancia de estudiar y de conocer a las adolescencias

En este apartado se presentan las líneas iniciales que dieron origen al trabajo de investigación. Se enmarca la importancia de detenerse a estudiar y a conocer más a fondo qué es lo que pasa con el mundo de las y los adolescentes de ahora, a qué se enfrentan en este mundo en el cual les (nos) ha tocado vivir y qué relación guarda el desarrollo con los aportes al conocimiento surgidos desde la investigación social y educativa.

Características del estudio

El presente trabajo es una investigación, la cual se ha desarrollado a partir de disfrutar de una estancia de año sabático en la Universidad Pedagógica Nacional, el objetivo central de este trabajo es dar cuenta del conocimiento acumulado en el estudio de las adolescencias o del desarrollo adolescente, ¿qué sabemos y qué nos hace falta por conocer? Una pregunta que se me ha hecho con frecuencia y que es la siguiente ¿por qué detenerse a estudiar a las adolescencias cuando existen temas mucho más importantes o mucho más relevantes en la agenda educativa?

Detenerse a estudiar y a conocer a las personas que se han dedicado a estudiar las problemáticas relacionadas con el desarrollo adolescente en todos los sentidos cobra sentido, cuando uno se da cuenta de que ahí reside un potencial. El conocimiento de las juventudes y de las adolescencias es importante porque en dicho sector de la población se concentra el futuro de toda nacional cuando los retos están en el presente.

Las y los adolescentes son el grupo de sujetos que se traduce en la bisagra que vincula en toda sociedad, a partir del recuento del desarrollo humano entre las infancias o el primer desarrollo con la adultez, entendida como el tercer desarrollo.

Las y los adolescentes son sujetos que se encuentran en medio de muchas cosas y eso los coloca en una posición de riesgo, pero también en una posición privilegiada para conocer qué sucede antes y qué pasará después de que se supere esta etapa.

A la adolescencia se le describe como una etapa de crisis, de desprendimientos y de rupturas; los sujetos que viven aquí, so objeto del embate de las voces y las persecuciones que provienen del mundo exterior y que habla y grita desde el interior de cada sujeto. Las exigencias producto de la tradición y la prescripción y los deseos producto de un mundo en constante transformación se tornan en un torbellino, que termina haciendo crisis por el cúmulo de presiones y de exigencias de lo que la sociedad quiere y desea de estos sujetos.

Como afirman Juan Antonio Taquenca Belmonte *et al.*: En la actualidad los jóvenes constituyen un grupo etario muy heterogéneo en el que aparecen nuevas identidades juveniles o se redefinen las ya existentes (Taguenca *et al.*, 2018, p. 135). Efectivamente, asistimos a una diversidad muy grande de formas de ser y de asumirse en el trayecto de la adolescencia y de la juventud. Las identidades construidas y las distintas formas de manifestarse ante el mundo social y de mundo interior de cada sujeto, permiten que todo ello genere una realidad que se torna compleja ante los ojos y la capacidad de los sujetos que investigan para poder encapsular cada fenómeno de la vida adolescente.

De esta manera, las formas de ser y de asumirse por las y los adolescentes conlleva mirarlos en sus contextos específicos y estudiarlos o atenderlos de la manera más natural posible. Puede decirse que este trabajo es continuidad de muchos otros y otras, pero a la vez pretende convertirse en una alerta que sirva para hacer algunos altos y podernos detener para mirar de mejor manera y de una forma amplia lo que está pasando.

Este trabajo es producto de otros muchos trabajos y del esfuerzo que han hecho distintos profesionales de la educación, la psicología

y las ciencias sociales, al colocar en el dentro de sus indagaciones y en el foco de su atención algunos componentes en específico del desarrollo adolescente. La adolescencia o el desarrollo adolescente puede decirse que es el continente y retomar algunas de sus aristas problemáticas, situaciones y fenómenos en específico son algunos de sus contenidos.

De esta manera, se tratar de profundizar en lo que ya otros han hecho, al detenerse en construir objetos de estudio pertinentes y valioso para conocer un trozo de una realidad compleja. Es así como lo que puniéramos adelantar es que el desarrollo de las y los sujetos han sido abordados por algún rubro que genera la curiosidad o el cuidado: problemáticas específicas como la delincuencia, las adicciones o el fracaso en la escuela, las problemáticas familiares, etcétera, o algunos rubros ligados con las distinciones del desarrollo de este grupo de edad como pudieran ser los cambios físicos y emocionales, las formas de comportarse, de asumirse en una sociedad que exige y que demanda, y la concreción de las formas de convivencia entre pares y los adultos.

El conocimiento del desarrollo de las y los adolescentes

Tener un acercamiento con la finalidad de conocer qué pasa con el desarrollo de las y los adolescentes, implica trazar una estrategia personal desde la investigación, pero también desde el interés por acercarse a este tipo de personas.

Los sujetos en edad adolescente -como ya se ha dicho- forman parte de un grupo etario el cual pertenece a la parte media de la pirámide poblacional, los sujetos que pertenecen a este grupo ya no son niños, dejaron de serlo recientemente, pero tampoco son adultos y están por entrar o ya se encuentran el sector de las juventudes.

El interés por estudiar a este grupo de edad y a este sector de la población, tiene varias aristas y varios atravesamientos. El primero y el que más influye en el interés de investigadores e interventores, es acercarse a estudiar las problemáticas específicas que viven y sufren estos sujetos, problemáticas las cuales pueden ser de desarrollo, de relación con el entorno y de la forma de cómo son

tratados por el resto de las instancias sociales. Dichas problemáticas pueden estar vinculadas con las pugnas y la confrontación con la autoridad, con el consumo de drogas y otro tipo de adicciones, con las nuevas adicciones a las redes sociales y los dispositivos electrónicos, con el embarazo adolescente y los riesgos a partir de las nuevas experiencias de relación sexual, con el descuido y la baja en la trayectoria escolar, con la definición del tipo de identidad a la que se aspira ser, con la emergencia de riesgos sociales que la sociedad construye y sigue generando y que colocan en un escenario de vulnerabilidad a miles de sujetos jóvenes y adolescentes, con el reciente fenómeno de las desapariciones de sujetos jóvenes para ser vinculados a bandas criminales y con la seducción y el coqueteo con los grupos mafiosos que viven en grupos y sectas criminales, etcétera.

No es ningún secreto tener que reconocer la singularidad de situaciones que forman parte del desarrollo social y escolar de estos sujetos. Las y los adolescentes no son iguales entre sí, cuyas diferencias están marcadas por infinidad de coordenadas de carácter cultural, geográfico, socioeconómico e incluso étnico; atribuidos también a los antecedentes o a las trayectorias de cada grupo de sujetos. Aquí reconocemos una paradoja para la investigación ¿qué estudiar y cómo hacerlo? Las profundas diferencias marcadas en la cultura y las costumbres adolescentes o las regularidades que se van sedimentando y hacen aparecer patrones o ciertas pautas de normalización en las formas de comportarse y relacionarse. El ethos adolescente es complejo en sí mismo, por la diversidad y los riesgos, pero también por lo cambiante en los sujetos, como característica distintiva de esta forma de ser en esta etapa de la vida.

El conocimiento de las y los adolescentes implica (como se reconoce en toda propuesta de investigación) en la conformación de un proyecto, una iniciativa de indagación que, en muchas ocasiones, pasa por la obtención de un grado académico, por tener una iniciativa de investigación con o sin apoyo de financiamiento o por el simple hecho de tener un especial interés por estudiar los objetos de estudio ligadas con las adolescencias.

Aquí es posible reconocer que en la génesis de algunos de los trabajos revisados está, en primer lugar el interés del investigador o la investigadora por una cuestión que les llama especialmente la atención, pero hay algunos otros casos, que la idea original se mueve, se trunca y camina por otro sendero investigativo, a veces muy distinta a la idea original con la que inició el proyecto. Con esto reconocemos categóricamente que la realidad adolescente es muy compleja, en comparación con otras realidades vinculadas con la educación, la psicología o con las ciencias sociales; los sujetos adolescentes “se mueven mucho” en un sentido metafórico, de tal manera que no es fácil poderlos encapsular para ser estudiados. Pero al final triunfa el interés y una especie de pragmática desde la investigación, cada quien estudia lo que desea estudiar.

Lo que tenemos hasta ahora es una especie de pobreza investigativa, estudiar a las adolescencias no tienen un alto nivel de rentabilidad, y no visibiliza protagónicamente a los investigadores. De esta manera, el recuento que se hace en este trabajo ha sido a partir del esfuerzo por el acercamiento a la producción investigativa local en universidades, centros de investigación y sujetos especialistas en el campo.

Tenemos que, en este mismo sentido que en recuento, un saldo final pobre. No existe ninguna instancia (pública o privada) encargada de estudiar de manera especializada las dinámicas y problemáticas que estén relacionadas con el desarrollo adolescente, los organismos gubernamentales encargados de la justicia o la asistencia social están más preocupados por los recuentos, los datos que favorezcan el diseño y la puesta en operación de las políticas públicas, aquí tenemos un caso alarmante sobradamente estudiado desde el modelo médico y la asistencia social, que está relacionada con la problemática del embarazo precoz en adolescentes. De ello se tienen varios estudios de corte cuantitativo, informes de agencias de gobierno, pero muy pocas propuestas pensadas en la prevención avaladas desde reportes o trabajos de investigación (Gobierno del estado de Jalisco, 2013, 2017, 2018)

Los sujetos que se han abocado en el estudio de las adolescencias, lo han hecho a partir de un dispositivo eminentemente perso-

nal, el cual está mediado por las propias historias de los sujetos que investigan o por la aparición de alguna circunstancia coyuntural, pero no existe algo más ambicioso, que se convierta en una especie de entramado, que permita comenzar a dirigir las miradas y se desborde por generar hallazgos para prevenir problemáticas en este campo específico de conocimientos.

El estudio de las problemáticas y la agenda de los temas adolescentes suceden al día, ya sea debido a hechos o acontecimientos coyunturales (desapariciones, asesinatos de jóvenes, manifestaciones, notas de prensa o de algunas situaciones que sean abordadas de manera amarillista por los medios de algún fenómeno ligado con dicha realidad. Aquí se pueden citar dos ejemplos emblemáticos: el movimiento “Yo soy 132” de jóvenes o el caso de los 43 estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural “Isidro Burgos” de Ayotzinapa Guerrero, el cual sucedió el 26 de septiembre del año 2016.

El acercamiento con los aportes desde la investigación

En el estado de Jalisco como parte de la región centro occidente del país, no existen especialistas en el estudio del fenómeno adolescente. Sin embargo, si los hay que han aportado importantes trabajos en el estudio de las juventudes. Rogelio Marcial y Rosana Reguillo encabezan una trayectoria importante en el estudio del fenómeno juvenil, pero sus trabajos poco se desagregan para profundizar en el estudio del fenómeno y de las problemáticas adolescentes o lo fusionan en una misma perspectiva o muestran poco interés en dicha temática.

Estudiar las adolescencias y sus distintas aristas, implica obligadamente, la realización de distintos ejercicios de interdisciplina. Los sujetos adolescentes, junto con el contexto en el que viven y se desenvuelven junto con las diversas relaciones e interacciones que establecen con el entorno, así como las formas de como conviven y se comunican con sus pares y con el resto de las personas con las que interactúan, exigen explicaciones que puedan provenir desde la psicología, la sociología e incluso desde la antropología y cuya concreción puede estar en la pedagogía al definirlos como sujetos en construcción.

El nudo disciplinar que articula el estudio de los fenómenos adolescentes deberá estar articulados al final con base no a partir de los principios disciplinares de lo que aporta cada ciencia en concreto, sino de los fenómenos que se estudian es ahí en donde el ejercicio interdisciplinario cobra sentido al dar cuenta de verdaderos aportes científicos.

Los sujetos adolescentes de ahora

En la adolescencia se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que movilizan procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida (Krauskopf, 2010). Tal situación se hace crítica en los tiempos actuales, pues los y las adolescentes son los portadores de los cambios culturales. Demandan, para el medio adulto, una reorganización de esquemas psicosociales que incluyen el establecimiento de nuevos modelos de autoridad e innovadoras metas de desarrollo (Krauskopf, 2010).

En la adolescencia las personas nacen para la sociedad más amplia y, por lo tanto, se inicia un desprendimiento del sistema familiar que lleva a una resignificación de las relaciones. La construcción de la individuación desata duelos importantes para las figuras parentales: el duelo por la pérdida de su hijo-niño, el duelo por el adolescente que fantasearon, el duelo por su rol de padres incuestionados. Se conforman nuevas condiciones para el desarrollo social que contribuyen a la diferenciación del grupo familiar y a la autonomía. Se desencadenan procesos que van concretando las bases para la construcción de los roles y perspectivas de la vida en el contexto de las demandas, recursos y limitaciones que ofrecen las sociedades en sus entornos específicos y en un momento histórico-político dado.

Este es un aporte psicológico e incluso psicoanalítico, existe una ruptura que está por venir y dicha ruptura es el desapego y la separación de los padres con los hijos adolescentes, ¿quién es el que se va y qué es lo que llega? Esta ruptura o este rompimiento afectivo en el seno del entorno familiar trae consecuencias

de distinto tipo, muchas de ellas poco trabajadas o elaboradas. Los sujetos adolescentes de ahora viven desapegados desde muy temprano debido a que los padres tienen que salir a trabajar y los chicos y las chicas deben aprender a administrar la soledad y a encontrarle sentido al uso de las pequeñas cosas que están a su alrededor.

La construcción social de las nociones de juventud y adolescencia

La noción de juventud y de adolescencia es una construcción social, la cual está asociada a una estructuración que la sociedad ha hecho de sus grupos etarios y de las tareas y los pendientes que se tienen. La etapa madura es la etapa productiva de generar riqueza y de distribuirla; en la etapa temprana es una etapa de desarrollo en donde depende del cuidado y del acompañamiento de los adultos a partir de las convenciones de derechos de niños, niñas y adolescentes están definidos los derechos y el cuidado que deberá hacerse con los sujetos de edades tempranas. Sin embargo, estamos ante una imposibilidad de impedir o de imponer que los sujetos estén incorporados al mercado laboral para que sean explotados en el trabajo; sin embargo, un problema serio y muy grave viene siendo el índice de trabajo y explotación infantil incluyendo a los sujetos en edad adolescente.

Pero este principio que lo tiene consagrado la ONU a través de la UNESCO no se respeta, cada año un número importante de niñas y niños tienen que trabajar para contribuir al sostenimiento económico de sus familias, sobre todo en los países más pobres o menos desarrollados. Las llamadas adolescencias vienen siendo un sector de la población que se encuentra en la fase intermedia del desarrollo y de la vida, en este trabajo lo definimos como sujetos en tránsito o sujetos en transición, los cuales van a renunciar o van a dejar la infancia, pero aún no logran arribar al mundo adulto, todavía no logran tener el derecho de correr para penetrar a un mundo que les es impedido, negado o cancelado en este momento.

La sociedad ha construido la noción de adolescencia a partir de las dificultades y las ausencias. Los sujetos adolescentes incomodan. Molestan; son indigestos, estorban y porque atrás de ellas y de ellos se

esconden las historias no resueltas de los sujetos que ya han llegado a la etapa adulta

Desde una perspectiva psicoanalítica, atrás de los recuerdos y las reminiscencias de los adultos de su etapa en la adolescencia, siempre se recuerdan situaciones en conflicto, dudas que no tuvieron respuesta y proyectos que no cuajaron situaciones que quedaron inconclusas o no cerradas desde el pasado.

Los sujetos adolescentes y las problemáticas emergentes

Los sujetos que atraviesan por la etapa de desarrollo denominada la adolescencia, otra de las características y de las distinciones de su nueva vida es que no solamente renuncian a un horizonte de vida y de relaciones que han pasado en el juego y en la inocencia de la infancia, sino que, ahora en la adolescencia, también sucede algo de esa primera vez, la primera vez en muchos de los aspectos y esto marcan también algunas pautas de desarrollo social, escolar y cultural.

Este tránsito que oscila entre lo que se vivía antes y lo que se vive ahora, no es cualquier cosa. Sintetiza la contradicción más fuerte del desarrollo adolescente: las pérdidas y la renuncia de lo que se gratificaba en la infancia para entrar a las exigencias y la demanda de lo que implica la adolescencia y los retos que vengan más adelante en el mundo de los adultos y en el mundo de la demanda laboral social y escolar.

Las llamadas problemáticas emergentes son producto de dos situaciones complementarias:

- a) La aparición y continuidad de una serie de problemáticas de todo tipo que se han venido dando y arraigando desde hace muchos años. A dichas problemáticas las pudiéramos definir como problemáticas tradicionales.
- b) La aparición de otro tipo de problemáticas, las cuales aparecen por primera vez en el contexto actual, son problemáticas nuevas o inéditas propias de la época, las cuales están ligadas con el avance tecnológico y con algunas manifestaciones de rupturas generacionales. A dichas problemáticas las denominamos problemáticas emergentes.

La noción de adolescencias y juventudes es un concepto que la sociedad ha construido con la intención de definir y delimitar las atribuciones de derechos y espacios sociales de un sector de la población, que como parte de sus características incomoda por lo especial de sus distinciones y por el peligro de sus irreverencias.

Aunque en las juventudes sucede más frecuentemente, ya desde la adolescencia comienza a presentarse una forma particular de comportamiento basada en la irreverencia y en las formas reactivas y rebeldes de ser y de comportarse. Por lo tanto, puede decirse que existe una disputa generacional por ocupar y por controlar los espacios que la generación adulta no es posible delegar a las generaciones que vienen más abajo de ellos.

La construcción de la adolescencia se define a partir de lo que no gusta o de lo que no se desea en el mundo de los adultos, el espacio adultocéntrico sirve también para encontrar un lugar a los grupos sociales que no entran en la lógica del poder construida desde la perspectiva social. De esta manera, el choque generacional entre adolescencias versus mundo de los adultos se decía Pierre Bourdieu en todos los espacios de la cancha social.

Predomina la confrontación por encima del complemento y en la lucha simbólica se presenta una disputa general, existe un espacio de abuso de poder del mundo adulto por la legitimidad que les da el saberse sujetos integrados, reconocidos y visibilizados socialmente. Las y los adolescentes tienen que filtrar sus iniciativas a partir de los intersticios que la sociedad misma ha construido y de los espacios que los adultos les permiten o no pueden o ya no están interesados en ocupar.

De esta manera, las y los adolescentes se mueven socialmente bajo estos espacios entre la prohibición y la permisividad con sujetos vigilados, vigilantes, perseguidos, tutelados; el único destino para el mundo adolescente es aprender de lo que hacen o dejan de hacer, dicen o callan los adultos, pero no está todo dicho, por los propios adolescentes, es decir, no todo gusta, están obligados a aceptar las reglas del juego y jugar con ellas, de lo contrario existe la posibilidad de estigmatizarse, de marginarse o de ser segregado y ser transferido a los centros tutelares, estar en la cárcel o ser acusados por robo, etcétera.

Y en el peor de los casos, el espacio último al que pueden ser canalizados las y los adolescentes, puede ser la cárcel o el manicomio; este juego de relaciones sirve para dar lugar en el orden social y el desarrollo armónico de todo ello, desde la perspectiva adolescente, al final esta posición es terriblemente incómoda. Los adolescentes terminan de renunciar a un lugar que nunca los ha aceptado, recogido, integrado; que es el lugar exclusivo de mundo de los adultos.

Ante todo, lo anterior existe una especial necesidad por visibilizar de mejor manera la dinámica y el estilo de vida de las y los adolescentes desde la perspectiva de ellos mismos, en el sentido de garantizar espacios de participación horizontal, de autonomía, de libertad e incluso en la conformación de objetos de estudio o de indagación para los investigadores, sería muy conveniente, a partir de esta garantía, visibilizar el desarrollo social adolescente y pensar en espacios propios para la convivencia.

Contextualización de la situación actual y su relación con el desarrollo adolescente

El mundo actual ha sido definido como un mundo lleno de desafíos, que más bien se caracteriza por la definición de oportunidades. Las y los adolescentes del presente tiene frente a sí, una serie de retos en medio de una sociedad que ha optado por desmoronar los pilares que le daban sustento: la organización en el seno familiar, las figuras de autoridad, aun con sus contradicciones permitían garantizar un cierto horizonte de sano desarrollo para los más pequeños.

Dentro de una sociedad caracterizada por la emisión de mensajes de doble vínculo, ¿qué es lo que queremos que aprendan los adolescentes de ahora? Muchos docentes de educación básica de escuelas secundarias e incluso preparatorias, lo definen como la pérdida de valores, más bien habría que pensarlo como una reconfiguración de las formas de asumirse valoralmente en un mundo lleno de profundas contradicciones.

Qué conocer del mundo adolescente y cómo hacerlo

Del mundo y del desarrollo adolescente conocemos algunas cosas: que los sujetos viven en medio de cambios turbulentos, tanto en su

persona como en la relación de mundo social, de esta manera, el componente estelar de este trabajo está colocado en el conocimiento que hemos generado del mundo adolescente, a partir de pequeñas piezas o de pequeños estudios. Desde la forma de cómo los profesionales se acercan con los sujetos ubicados en este rango de edad, de cuál es la temática que los vincula ambos y de qué manera se desprende un curso de acción basado en la investigación o desde la intervención para darnos cuenta de que algo está pasando y ese algo tiene o debe tener sentido para ambos, tanto para los investigadores que estudian como para los sujetos que son estudiados. Además, ligado a todo lo anterior, se trata de encontrar formas de validar o de legitimar estos conocimientos construidos, los cuales están avalados por un diseño de trabajo, un marco teórico y metodológico y una forma particular de generar hallazgos y difundirlos.

También nos detenemos a pensar en el uso de los conocimientos adquiridos que se relacionan con el mundo y el desarrollo de las y los adolescentes en el estado de Jalisco para que los conocimientos puedan ser utilizados en el diseño de políticas públicas, en las decisiones gubernamentales o en el diseño de nuevos proyectos de investigación. De esta manera, quisiéramos entrar a una especie de pragmatismo investigativo, conocer para mejorar y para entender mejor una realidad que no es fácil distinguirla de otras realidades y de los distintos componentes que integran la complejidad del mundo adolescente.

Un aspecto más en esta relación entre lo que sabemos o conocemos y en los restos de los asuntos que están pendientes a través de profundizar en su conocimiento, tienen que ver con el proceso de generación de subjetividades adolescentes. Se define a la subjetividad adolescente como un proceso de construcción a partir de la interrelación de factores internos y externos, y de una forma particular de definirse como persona hacia el mundo dentro del cual le ha tocado vivir a cada sujeto. Dicho proceso es dinámico, complejo y en el cual intervienen diversos factores, personales, familiares, culturales y escolares. Todos se conjugan a partir de una construcción personal en cada sujeto y del sentido que le da a las cosas y a su propia persona (Saravi, 2023). La subjetividad adolescente comienza a ser estudiada.

Otro aspecto tiene que ver con los gustos y las distinciones culturales de los adolescentes. Si bien, es necesario reconocer las diversidades de formas de expresión en cuanto a la producción y consumo de bienes culturales, existe una distinción cultural que pudiéramos decir que atraviesa a la mayoría de los sujetos que forman parte de este grupo etario, dicha distinción tiene tres características de diferenciación:

- a) A diferencia de otros grupos de edad, los sujetos adolescentes son reactivos e impulsivos, no invierten un amplio margen de tiempo para actuar y reaccionar, lo hacen sin pensar mucho en las implicaciones y consecuencias que pudieran desprenderse de las reacciones establecidas.
- b) Los gustos y el consumo de música es un elemento destacado en la cultura juvenil adolescente. Aquí existe un debate abierto relacionado con los gustos musicales de los adolescentes, así como colocar dicho gusto en una forma de manifestar la protesta y una inclinación que da cuenta de un sentido de inconformidad y a su vez de dejar salir los verdaderos gustos. La historia del gusto adolescente por la música se remonta al surgimiento del rock y del rock and roll en los años sesenta del siglo pasado y de ahí ha tenido una evolución vertiginosa. Los hábitos y los gustos musicales adolescentes están asociados a la contracultura y a la protesta, además de desafiar a la autoridad o de dar a conocer formas de libertad sexual y de sentirse personas mayores.
- c) Y la tercera forma de distinción cultural adolescente está relacionada con cierta tendencia a aventurar o a jugar en los límites. El asunto del miedo y de asumir una racionalidad calculada con las cosas son distintas en muchos de los sujetos adolescentes cuando les gusta la aventura y el riesgo como forma de asumirse ante los demás.

Un último aspecto en esta relación, entre lo que conocemos y lo que está por conocerse de la realidad y del mundo de los adolescentes, tiene que ver con la relación de los sujetos adolescentes con su

asistencia a las escuelas secundarias, éste es un tópico que ha generado una abundante literatura de trabajos de todo tipo, ya que muchos trabajos de tesis de estudiantes que cursan el posgrado y que laboran en alguna escuela secundaria o preparatoria, inmediatamente hacen conexión con los sujetos adolescentes para observarlos y conocerlos mejor. Aun así, pudiéramos afirmar que el 85% de la población adolescente asisten todos los días a las escuelas, es importante conocer más a fondo qué es lo que pasa ahí, como se tejen las relaciones entre pares y qué contribuciones tenemos para la construcción de una forma de subjetividad desde la perspectiva adolescente. La relación entre sujetos adolescentes y el mundo de la escuela requiere una tematización más amplia, incluso desde la autoridad educativa se pudiera establecer una iniciativa institucional estudiar lo que pasa en dicha relación a partir de recuperar narrativas, testimonios y relatos desde la perspectiva adolescente que nos permitan conocer más a fondo cuáles son los significados construidos en dicha relación.

La última pregunta de este apartado está relacionada con el abordaje metodológico, se trata de construir una metodología que cruce e integre todas las metodologías que han sido utilizadas, una especie de metametodología. En ella su conformación está íntimamente ligada con el recuento de las distintas metodologías utilizadas en los diversos estudios revisados.

La discusión metodológica de la realidad adolescente implica romper el cerco de prácticas y posturas tradicionales en donde el investigador se distancia de los sujetos estudiados restándoles o anulándoles la capacidad de pensar, de decir y de tener una postura propia ante el mundo dentro del cual viven y de su propia persona.

Capítulo 2

Presentación de la problemática y construcción del objeto de investigación

Las adolescencias como objeto de estudio, de investigación y de intervención.

Las adolescencias, los sujetos adolescentes y la adolescencia como concepto abstracto, vienen integrando una serie de fenómenos que están íntimamente relacionados con los sujetos que forman parte de esta etapa de desarrollo o de este grupo de edad. A las adolescencias como objeto de estudio, se les concibe por ser un componente nuclear o estelar para ser estudiado, aunque en la literatura revisada, poco se abordan a las adolescencias como totalidad, más bien se construyen objetos de estudio, que se desprenden del fenómeno global, “adolescencia en Jalisco” y que terminan abordando, un componente en específico.

La división o la diferenciación en la construcción de objetos de estudio o de intervención, está definida a partir de los puntos de interés y de las fortalezas académicas de las y los investigadores, pero, sobre todo, a partir del compromiso personal por generar hallazgos novedosos o algunas contribuciones importantes. Pudiéramos dividir para efectos de este trabajo, los distintos objetos de estudio en cuatro grandes rubros o agrupamientos:

1. Un primer rubro, está relacionado con estudios que abordan el desarrollo, físico, la salud, el autocuidado personal y dichos objetos están ligados al modelo médico. Por lo tanto, dichos

trabajos se han realizado en espacios del sector salud. Aquí aparece con un alto nivel de protagonismo, trabajos relacionados con la problemática del embarazo adolescente en Jalisco, con problemas de nutrición, alimentación y actividad física. En esta perspectiva, los trabajos enfatizan a partir de una mirada deficitaria de que algo está funcionando mal y se trata entonces de corregir o de enmendar dicha problemática. Existen un número muy fuerte de trabajos ligados con los llamados trastornos de alimentación en adolescentes, pero en la mayoría de dichos estudios solo se enfatiza en las dificultades de los sujetos dejando de lado el contexto en el que se desenvuelven.

2. Un segundo bloque de trabajos está relacionado con el desarrollo emocional y las subjetividades adolescentes. Aquí entra también el rubro de la salud mental adolescente de los estados depresivos, intentos suicidas e incluso el de la violencia vista desde esta perspectiva.
3. Del otro lado tenemos en otro campo de conocimiento, trabajos relacionados con el componente social, trabajos ubicados dentro del desarrollo social adolescente y los problemas o conflictos legales, problemas con la autoridad y la defensa de los derechos de las infancias y las adolescencias.
4. Y el cuarto bloque de trabajos está relacionado con las trayectorias escolares, el mundo de la escuela y el mundo en la escuela y el impacto que pudiera generarse (a favor y en contra) del desarrollo adolescente con relación al hecho de asistir a la escuela y permanecer en ella. Además, aquí entran las trayectorias formativas, la convivencia entre pares, la reorientación construida con respecto al mundo de la escuela, etcétera.

Es muy probable que existan temas de interés u objetos de estudio que pudieran entenderse como trasversales, aquí se pudieran incluir asuntos como la convivencia y la violencia vinculada al desarrollo adolescente y los estudios o sondeos desde las agencias gubernamentales, a partir de informes o reportes de carácter institucional.

En todo este acercamiento, la revisión de trabajos y reportes de investigación se ha podido reconocer la complejidad de perspectivas y la contribución que han venido haciendo los especialistas con la intención de ir tejiendo desde pequeñas cosas para intentar armar un corpus más amplio y complejo, que nos ayude a dar cuenta de qué tanto sabemos actualmente del fenómeno adolescente en el estado de Jalisco hoy.

Como podrá apreciarse, la literatura es abundante, sin embargo y paradójicamente con relación a las contribuciones del conocimiento acumulado, es posible afirmar que no existen investigadores especializados en el abordaje del fenómeno adolescente. Existen sí, personas auténticamente interesadas, desde el campo de la sociología, la medicina, la psicología o disciplinas afines, pero que comparten los objetos de estudios relacionadas con las adolescencias otras líneas de investigación a las cuales se les brinda mayor interés.

Queda pendiente este interés por la especialización o por vocacionar de una mejor manera, de estudiosos y especialistas en el abordaje del fenómeno adolescente.

Planteamiento de la situación problemática

A partir del reconocimiento que han hecho distintos especialistas en el campo del desarrollo humano, nos ha tocado vivir en un mundo que ha globalizado su economía, cultura y estilo de vida, los cambios vertiginosos se han sesgado en el desarrollo de la tecnología y en la utilización e incremento en el uso de dispositivos móviles y electrónicos, generando una dependencia inédita a los mismos, nunca vista. El uso de las nuevas tecnologías está íntimamente relacionado a distintos cambios en el desarrollo humano y en la forma en que los sujetos se relacionan con otros sujetos. En todo ello, las adolescencias y juventudes, vienen siendo un sector de la población especialmente vulnerable debido a que los integrantes de dicho sector son sujetos muy influenciados y manipulables, altamente permeables ante la seducción de dichos dispositivos. Además, porque el uso de la tecnología viene apareado de otras trampas mercadotécnicas. Manuel Castells nos dice en el tomo I de la Era de la Información, que “hemos pasado de una época de cambios a un cambio de época” (Castells, 2000).

A partir de la afirmación anterior, existe una idea generalizada al reconocer que vivimos en un mundo turbulento, cuyas implicaciones, garantizan escenarios no del todo favorables para la niñez, la adolescencia y la juventud. La herencia cultural para los sujetos en el sector de población ubicado como adolescencias, lo único que le tiene garantizado y asegurado es un clima de incertidumbre o, como dice Ulrich Beck, la herencia cultural para las adolescencias y las juventudes del presente es una sociedad del riesgo (Beck, 1998).

A partir de lo anterior, se reconoce que la llamada adolescencia es una construcción social alrededor de la cual se tejen una serie de situaciones del desarrollo de los sujetos en tránsito. La llamada adolescencia es un grupo etario, a la vez que es un sector de la población que se encuentra en la parte media de la pirámide poblacional. Su edad oscila entre los 12 a los 17 años y, en términos escolares, los sujetos que pertenecen a este grupo de edad asisten a la educación media (secundaria y/o preparatoria).

Mario Margulis y Marcelo Urresti afirman que:

“La edad aparece en todas las sociedades como uno de los ejes ordenadores de la actividad social. Edad y sexo son base de clasificaciones sociales y estructuraciones de sentido. Sin embargo, es evidente que en nuestra sociedad los conceptos generalmente utilizados como clasificatorios de la edad son crecientemente ambiguos y difíciles de definir. Infancia, juventud o vejez son categorías imprecisas, con límites borrosos, lo que remite, en parte, al debilitamiento de viejos rituales de pasaje relacionados con lugares prescritos en las instituciones tradicionales y, sobre todo, a la fuerte y progresiva heterogeneidad en el plano económico, social y cultural” (Margulis y Urresti s/f).

De esta manera, las fronteras o demarcaciones que sirven para definir y delimitar a qué sector de la población se pertenece, son hasta cierto punto arbitrarias, sin que esto implique definiciones muy tajantes o categóricas. Aun con ello, es necesario clarificar de qué manera se

define este sector intermedio de la población al que se le conoce como adolescencias y juventudes.

De acuerdo con la literatura consultada con referencia a las temáticas vinculadas con dicho segmento de población, se reconoce que las y los adolescentes son sujetos en tránsito social, con problemáticas muy específicas, las cuales se recrudecen o hacen crisis en esta etapa, son sujetos poco estudiados o a los que tanto investigadoras como investigadores muestran poco interés, dentro de las comunidades académicas se prefiere abocarse en el estudio de las infancias o las juventudes.

En este momento y debido al replanteamiento de políticas públicas, en el terreno de lo social y lo educativo: se hace especialmente pertinente conocer más a fondo qué pasa con los llamados sujetos adolescentes, junto con las distintas aristas vinculadas a su desarrollo social.

Para ello, los puntos de interés están puestos en profundizar con respecto a las problemáticas específicas de los sujetos en tránsito, al renunciar a la vida de la infancia para arribar a la vida adulta (de ahí que a las adolescencias se les defina como sujetos en tránsito) (Aberastury y Knobel, 1988). En ello se trata de conocer el cúmulo de tensiones que se viven, la construcción de subjetividades adolescentes, las rupturas y contradicciones con respecto al mundo de los adultos y los riesgos sociales y escolares que se viven especialmente en esta etapa de desarrollo.

En todo ello, también se reconoce relevante la personalidad de las o los sujetos que se acercan a trabajar con adolescentes ya sea para estudiarlos o para establecer un compromiso de acción o de una propuesta de intervención al lado de ellas y ellos.

La finalidad del presente estudio consiste entonces en acercarse a conocer qué tanto sabemos acerca de los cambios y las problemáticas de los sujetos adolescentes, junto al contexto en el que viven y se desenvuelven, desde la mirada y la perspectiva de las y los propios investigadores. Por lo tanto, el acercamiento ha sido mediado a partir de estudios que han hecho otros y otros, al retomar alguna problemática vinculada con el mundo de las y los adolescentes.

De esta manera, el llamado desarrollo adolescente cruza todas las aristas y dimensiones: lo social, lo afectivo emocional, lo físico mo-

tor, lo cognitivo intelectual y lo escolar; siendo articulado todo ello desde la acción como sujetos en escena, dicho por Rascován (2006).

Al respecto dicho autor nos dice: “Alrededor de la adolescencia, de la juventud se va construyendo una imagen que se traduce en las formas cotidianas del discurso. Toda cultura haya su sustento en determinados materiales de la sociedad y en cierto imaginario social entendido como el conjunto de imágenes -cuyo origen es generalmente inconsciente-, que tiñen la relación de los sujetos con el mundo de los otros y de los objetos. El conocimiento de la realidad estará pues, fuertemente condicionado por el imaginario social, que se nutre, a su vez, de ciertos valores culturales predominantes en cada época” (Rascován 2013: 29).

Quiere decir que, para entender a los sujetos adolescentes de ahora, dicho fenómeno que los implica están íntimamente relacionados con los valores culturales de la época presente. Y en esta época predomina el mercantilismo, la tecnificación, el desdibujamiento de los patrones culturales de otras épocas y el surgimiento de nuevos patrones de escenarios impredecibles, en donde predomina el conflicto la violencia, la turbulencia. Como lo reconoce María Cristina Rother Hornstein *et al.* (2006). A las y los adolescentes de ahora les ha tocado vivir bajo la tormenta de este mundo turbulento Annie Birraux *et al.*, (2005).

El presente objeto de estudio gira en torno a seis grandes coordenadas las cuales caminan en paralelo y son articuladas por un eje pensado desde el desarrollo integral adolescente. Dichas coordenadas son las siguientes:

- a) Las adolescencias como experiencias de cambios somáticos y sociales.

En el desarrollo adolescente el cambio es la constante, los cambios físicos, los cambios en las relaciones con el mundo exterior, el cambio en los roles al interior de la familia y el cambio en el compromiso escolar. El cambio también viene siendo la renuncia a un viejo esquema de desarrollo que está en las infancias para arribar a un esquema más demandante y distinto que termina en muchas ocasiones desproporcionando la propia imagen de los adolescentes. Los sujetos adolescentes renuncian al lugar que

les daba seguridad y protección (la infancia) para arribar a un nuevo lugar en donde en muchas ocasiones no tienen cabida, (el mundo de los adultos) (Aberastury y Knobel, 1988).

b) La conformación de nuevas identidades adolescentes.

Una segunda coordenada en el desarrollo de la adolescencia es la conformación de nuevas identidades, el sujeto en desarrollo de la infancia renuncia a esta imagen inocente en donde no hay preocupación de cómo se ve y es visto para que en la adolescencia todo se torne distinto. Josefina Díaz Sánchez nos dice que: “Diversas respuestas se han dado a la pregunta, ¿quiénes son los jóvenes de secundaria? En el mejor de los casos se ha recurrido a la psicología para buscar elementos que ayuden a entenderlos. Con ello, se les define a partir de la etapa del desarrollo en que se encuentran y bajo una categoría genérica y homogénea: la adolescencia. Y esta etapa se identifica con problemas de diversa índole: emocionales (duelos y crisis), conductuales (estados cambiantes, rebeldía) y sociales (aislamiento, trasgresión a las normas) (Díaz Sánchez, 2006).

Si bien, esas manifestaciones son reales, no son parámetros absolutos para definir a todos los adolescentes en todos los contextos. La adolescencia es un concepto histórico que ha adquirido distintas connotaciones de acuerdo con el momento y la sociedad de que se trate. Por ello, en este estudio intentamos reconocer a los jóvenes en su especificidad, en sus condiciones sociales e históricas y en los contextos concretos en que se mueven y se forman. La adolescencia, como categoría teórica, sólo es un referente para pensar a los jóvenes que cursan la escuela secundaria; sin embargo, también son estudiantes, hijos, amigos, consumidores, televidentes, trabajadores, campesinos o ciudadanos, hombres o mujeres y mucho más. Todo ello se amalgama de manera particular en torno a lo que significa para cada uno ser joven. La cultura vivida e internalizada en los distintos ámbitos se sintetiza de manera diferenciada y singular en cada historia personal y contexto (Josefina Díaz Sánchez, 2006: 432).

Cada individuo y grupo configuran su identidad de manera compleja en el marco de las propias condiciones sociales, económicas e históricas y de los significados que definen su cultura local en el marco de la global.

En la adolescencia está una preocupación estelar, la identidad se va transfigurando, de tal manera que los chicos y las chicas no se gustan cómo son y aspiran a una imagen perfeccionada, pero, sobre todo, en la proyección que generan hacia los demás. En la identidad adolescente existen tres grandes imágenes que se ponen en juego por los propios sujetos: la imagen deseada, la imagen real proyectada y la imagen arcaica que viene del pasado.

c) El desarrollo social adolescente.

La tercera coordenada en la conformación de este objeto de estudio tiene que ver con el desarrollo social adolescente, dicho desarrollo está apareado con el conflicto, con las experiencias en riesgo y con el desafío social. El primer espacio es interpretado por los propios sujetos adolescentes, es el de la familia y el de la autoridad de los progenitores para pasar a cuestionar la autoridad escolar y ello, las y los adolescentes lo cuestionan fuertemente en el sentido de aspirar a nuevas formas de gestión y de relación social en las cuales no se tiene claro hacia dónde se dirigen. La insatisfacción constante o el que nada les gusta o les satisface son importantes, en estos cambios tan repentinos de estados de ánimo y en donde la rebeldía es otra de las constantes, forma parte de vivir en el riesgo o en los riesgos.

El desarrollo social adolescente, integra las distintas interacciones con el mundo exterior, el grupo de amigos o las relaciones con los pares, pero también la capacidad subjetiva de irse construyendo como sujeto social, como dice Goffman toda relación social sirve para construirse en el mundo “todo lo que se vive se vuelve mente” (E. Goffman, 1997).

d) La pérdida de sentido en la construcción de futuro.

La cuarta coordenada está relacionada con la pérdida de sentido en el futuro en el desarrollo adolescente, las representaciones y las proyecciones a futuro quedan desdibujadas en un

presente turbulento cuyas preguntas no adquieren respuestas convincentes y hay una especie de laberinto desde la perspectiva de Foucault que va dando cuenta de que a los sujetos adolescentes, no les interesa lo que puede pasar mañana; viven el aquí y el ahora atrapados o atorados en situaciones de conflicto, todo lo anterior está articulado sobre todo con alguna matriz que tiene que ver con la inserción escolar con el cumplimiento y el compromiso del autocuidado que no siempre son bien atendidos. Las prioridades adolescentes no son las prioridades del mundo de los adultos y la escuela no siempre coloca la mirada en el foco o en el punto de interés de los sujetos adolescentes. De esta manera, lo importante de este estudio se torna pertinente desde la perspectiva de los estudiosos o educadores de adolescentes para ir entendiendo este tejido personal en tránsito de este segmento de población llamado adolescentes.

- e) La producción y consumos de bienes culturales desde las y los adolescentes.

La quinta coordenada de trabajo está relacionada con la producción y consumo de bienes culturales desde la perspectiva adolescente. Ante una sociedad (altamente tecnificada y sobre informativizada), es necesario la construcción de un posicionamiento desde la perspectiva adolescente. Las y los adolescentes van y vienen en la producción y consumo de bienes culturales. Todo ello va ligado a la identidad y al proceso de socialización, por ello, el consumo y las prácticas culturales, son importantes en el desarrollo adolescente.

- f) La matriz escolar.

Interesa sobremanera el que los sujetos adolescentes asistan a las escuelas. La escuela, sin embargo, para el imaginario adolescente es un espacio mucho más de encuentro social, que de formación académica. Las negociaciones que hacen al respecto los sujetos adolescentes están reguladas con el pacto con sus pares, es entre ellas y ellos quienes deciden qué tipo de horizonte se decide vivir en los encuentros escolares.

La articulación de la información

La presente investigación se nutre de las investigaciones de otros colegas, que se han detenido y dedicado a estudiar el mundo social de las y los adolescentes, lo que se ha encontrado hasta ahora en este campo específico de conocimiento, es la pobreza de trabajos que profundicen en las preguntas que tenemos en el presente y en la conformación de investigadores expertos que se especialicen en este campo de estudio, al cual se le define como un campo tangencial o periférico; para muy pocos investigadores, lo reconocen como un campo estelar, como es el caso de Raúl Anzaldúa de la Universidad Pedagógica Nacional, cuyo mundo de investigación está centrado en profundizar en el desarrollo adolescentes desde la perspectiva de las subjetividades, del psicoanálisis, de la violencia y el conflicto y es el único junto con Ricardo Fletes de la Universidad de Guadalajara, quien más ha profundizado en el estudio de las infancias, pero que también tienen un aporte importante, para conocer el mundo de las adolescencias.

Una problemática que articula otros problemas estructurales

El estudio del desarrollo social adolescente, de los sujetos adolescentes en tránsito y del surgimiento de situaciones ligados con el conflicto y la confrontación, dan pie al surgimiento de tres tipos de problemáticas:

- a) Estudiar las adolescencias: Un problema de conocimiento.
- b) Acompañar a adolescentes: Un problema de intervención.
- c) Educar a adolescentes: Un problema de educación.

Las distintas aristas de la problemática adolescente. Un problema que integra muchas problemáticas

La problemática del fenómeno adolescente tiene muchas aristas, muchas de ellas han sido estudiadas satisfactoriamente, pero de otras más apenas inicia el proceso de indagación. El estudio de las problemáticas adolescentes conjuga los viejos temas cuyo abordaje se pudiera definir como de investigación tradicional, pero a dichas temáticas se les suman los nuevos temas, los cuales pudiéramos definir como

temas emergentes que recientemente aparecen en la agenda de la política pública y de la investigación. A continuación abordaré las problemáticas a partir de varios puntos de la vieja agenda de investigación y de la agenda emergente.

A partir del reconocimiento, como ya ha sido dicho reiteradamente, vivimos en un mundo caracterizado por profundos cambios, cambios en las estructuras sociales (Castel, 2003) y cambios también en la economía que han impactado inevitablemente la vida cotidiana de las personas y las comunidades. Se reconoce por algunos especialistas de las ciencias sociales, que afirman que hemos pasado de la sociedad industrial o postindustrial a la sociedad de la información (Touraine, 2003).

De esta manera se localizan los sujetos (hombres y mujeres) del sector llamado de las adolescencias. Los sujetos adolescentes viven envueltos en infinidad de problemas, algunos autores afirman que ser adolescente es ya un problema y que a su vez viven en medio de infinidad de problemas.

Los problemas de los sujetos adolescentes están vinculados con los cambios sociales, pero los cambios de la sociedad suceden afuera, los cuales repercuten internamente en los procesos psíquicos y subjetivos de los sujetos llamados adolescentes. Dentro de este universo de problemas, distingo algunos rubros o algunas grandes problemáticas ligadas al desarrollo personal, social y escolar adolescente. Dichos agrupamientos de problemáticas del desarrollo social adolescente son los siguientes:

Problemas de identidad adolescente

A partir del reconocimiento y del consenso de distintos autores se puede afirmar que la identidad adolescente se define a partir de los rasgos o las distinciones de los sujetos en este grupo de edad. La identidad adolescente es un proceso de construcción personal mediado por lo social, la búsqueda de la identidad en la adolescencia está relacionada con la necesidad de responder las siguientes preguntas: ¿Quién soy yo?, ¿qué hago aquí? ¿cuáles son mis gustos y mis aspiraciones?, ¿qué rasgos tengo que me hacen diferente a las demás personas?

De esta manera, la construcción de una forma particular de definir la identidad adolescente está relacionada con cuatro elementos básicos:

- La búsqueda de sí mismo.
- Definición de autoconcepto personal.
- Definición y delimitación de los valores propios y de la relación con los demás.
- Definición de los espacios de independencia y autonomía.

¿Por qué el proceso de construcción de la identidad adolescente es concebido como problemática?

Se puede reconocer que entre las problemáticas más recurrentes a las que se hace referencia en el recuento y la revisión de la literatura revisada para este estudio destacan, en primer lugar problemas de identidad. Los sujetos adolescentes se encuentran en tránsito y renuncian a lo que habían sido durante la infancia para arribar a una nueva forma de ser y definirse ante el mundo y ante sí mismos.

A partir de una lectura de los aportes de Erik H. Erikson, Carles Feixa destaca que:

En el emblemático año de 1968 Erik H. Erikson, psicólogo norteamericano de origen alemán, publicó *Identity. Youth and Crisis*, cuyo título parafraseamos en este artículo. El libro generaría una notable polémica en el seno de la psicología clínica, las instituciones educativas e incluso en la arena social y política, tan convulsa durante aquel año y los que siguieron. En España se publicó en 1980 en una cuidada traducción de Alfredo Guerra para una colección de ensayo de la editorial Taurus. Sus tesis son conocidas: la crisis de la adolescencia y de la edad adulta joven no es una crisis patológica, sino una crisis normativa del desarrollo, de cuya resolución depende la constitución de una identidad adulta sana. Además, la crisis de la juventud no es más que la manifestación, a escala biográfica, de una crisis social latente, lo que en los años en los que el libro se publicó (en plena era de la protesta) aparecía como el síntoma de un malestar social más difuso. Erikson ponía sobre el tapete un dilema

científico fundamental: la correspondencia (o la no correspondencia) entre crisis personales y crisis colectivas (entre desarrollo individual y desarrollo social). Se trata de un dilema presente en buena parte de las teorías sobre la juventud contemporánea, tanto las de corte bio-psicológico como las de corte socio-antropológico (Feixa, 2021).

En este conjunto de ideas, se destaca la noción de crisis en la adolescencia, pero no como un fenómeno negativo, sino más bien como “una crisis normativa del desarrollo”. Además, otra idea que rescata Feixa, del aporte Ericksoniano, viene siendo la correspondencia entre las crisis personales y las crisis colectivas. Esta idea es fundamental en el presente trabajo, como están en sintonía lo que pasa globalmente con las repercusiones personales y viceversa lo que pasa dentro de los sujetos tiene un impacto de lo que sucede afuera de ellos.

De esta manera, la conformación de una forma de identidad adolescente es la conjugación entre fenómenos que suceden en el plano macrosocial con otros que suceden en el ámbito micropersonal, el punto de encuentro o el punto de articulación es lo que nosotros pudiéramos llamarle como identidad adolescente.

Josefina Diaz Sánchez nos dice que: “En el mejor de los casos, se ha recurrido a la psicología para buscar elementos que ayuden a entenderlos. Con ello, se les define a partir de la etapa del desarrollo en que se encuentran y bajo una categoría genérica y homogénea: la adolescencia. Y esta etapa se identifica con problemas de diversa índole: emocionales (duelos y crisis), conductuales (estados cambiantes, rebeldía) y sociales (aislamiento, trasgresión a las normas).

Si bien esas manifestaciones son reales, no son parámetros absolutos para definir a todos los adolescentes en todos los contextos. La adolescencia es un concepto histórico que ha adquirido distintas connotaciones de acuerdo con el momento y la sociedad de que se trate. Por ello, en este estudio intentamos reconocer a las juventudes y a las adolescencias en su especificidad, en sus condiciones sociales e históricas y en los contextos concretos en que se mueven y se forman” (Diaz, 2006).

A la identidad adolescente se le pudiera definir a partir de tres grandes componentes:

- Por pertenecer al grupo de edad.
- A través del proceso de escolarización y de la experiencia escolar.
- A partir del círculo social de amigos y de la convivencia cotidiana en turno.

Los sujetos adolescentes tienen que caber o encajar en cualquier de los tres segmentos anteriores, si aún al pertenecer al grupo de edad no se comportan como tal, entonces estaríamos hablando de graves problemas. Los problemas de identidad adolescente tienen que ver con desajustes, con rupturas que se hacen evidentes a partir de las relaciones sociales que se establecen con los padres o con el resto de los agentes del entorno. En las últimas fechas, los problemas de identidad adolescente están asociados a estados de depresión, soledad patológica y fantasías o intentos suicidas. Ante la pregunta de quién soy yo y al no tener respuesta desde los propios sujetos que viven y sufren los cambios, entramos a espacios de mayor riesgo. En el recuento que se ha hecho para este trabajo aparecen varios estudios relacionados con los problemas de identidad, de desajustes emocionales y de riesgos suicidas.

María Luisa Palomones *et al.*, (2013); reconocen que es en la adolescencia en donde los sujetos se ven “en una dinámica y feroz lucha por la autodeterminación, la búsqueda de su identidad, autonomía e individualidad. A su vez, Sierra, Reyes y Córdova, afirman que “durante este proceso el adolescente parece experimentar un aislamiento o separación del contexto primero de formación (la familia) para refugiarse principalmente en un grupo de amigos” (Sierra, Reyes y Córdova, 2010).

Ha sido el aporte de Erickson, al cual se le reconoce como un aporte clásico en la construcción o conformación de la identidad adolescente. Según Palomares *et al.*, nos dicen que: “Marcia reelabora las teorías de Erikson y define la identidad como: una organización interna, autoconstruida, dinámica de diversas habilidades, creencias e historia individual. Establece cuatro estatus de identidad para las personas adolescentes teniendo en cuenta sí, durante su proceso de construcción se da o no una fase de exploración y otra de compromiso” Marcia, (1993).

De acuerdo con el grado de exploración y compromiso Marcia, Waterman, Matteson, Archer y Orosfki reconocen cuatro estatus de identidad. Los cuales son los siguientes:

- Identidad difusa. Según Rice (1997), el adolescente situado en este estatus no ha hecho un proceso de exploración significativa para encontrar una identidad ni se ha comprometido a nivel vocacional, ni ideológico.
- Identidad hipotecada. El adolescente con este tipo de identidad ha asumido un compromiso sin exploración, “mediante la adopción de los roles y valores de figuras de identificación precoz, como por ejemplo los padres” (Zacarés y otros, 2009: 316). Es decir, no ha experimentado una crisis de identidad, ni ha hecho una exploración significativa y permanece arraigado y comprometido a los valores aprendidos durante su infancia.
- Identidad moratoria. El adolescente, en este caso, está en una fase de exploración activa, busca su identidad, pero aún no ha podido establecer compromisos claros. Necesita experimentar un tiempo para encontrar una identidad y unos roles socialmente aceptables. La identidad moratoria suele ser previa a la alcanzada.
- Identidad alcanzada. El adolescente con esta identidad ha finalizado el período de exploración, superando una fase de moratoria, y adopta una serie de compromisos relativamente estables y firmes.

Hay autores que consideran que estos cuatro estatus de identidad se pueden dividir en dos grupos (Zacarés y otros, 2009: 316):

- Estatus “activos” y “maduros”. Son los que están formados por las identidades alcanzada y moratoria y generalmente están asociados a características positivas (altos niveles de autoestima, autonomía y razonamiento moral).
- Estatus “pasivos” e “inmaduros”. Formados por las identidades hipotecada y difusa y asociados a características más negativas (bajo nivel de autonomía y razonamiento moral y mayor grado de convencionalidad y conformismo) (Marcia, Waterman, Matteson, Archer y Orosfki, 1993).

El asunto de la construcción de identidad adolescente está íntimamente ligado a la noción de crisis, la crisis en la adolescencia se refiere a crisis de lo que ya no está, a pérdidas. Aquí se presenta una especie de dialéctica vivencial en la relación entre pérdidas y ganancia. Las y los adolescentes, con la intención de ir generando formas más claras y auténticas que les ayude a dar cuenta de una definición de sí mismos, deberán perder la construcción anterior, esto es un proceso que no tarda mucho en el tiempo, pero si en los cambios (a veces profundos y abruptos) que se sufren con los esquemas de personalidad.

Ahora bien, Feixa insiste en sacarle más provecho a la noción de crisis durante la adolescencia. Lo dice como sigue:

La correlación entre crisis y juventud puede abordarse desde una triple perspectiva. En primer lugar, como juventud en crisis, es decir, la crisis aparece como una variable independiente, como la principal causa de comportamientos, percepciones y narrativas espontáneas o expertas que atribuyen a la juventud elementos de inestabilidad, incertidumbre, ruptura y renovación. En segundo lugar, como crisis de la juventud, es decir, la crisis aparece como una variable coadyuvante, como correlato de imaginarios, identidades y contra narrativas que afectan o surgen de la juventud en forma de protesta e impugnación del orden establecido, a nivel doméstico o en el ágora pública. En tercer lugar, como juventud de la crisis, es decir, la crisis aparece como una variable dependiente, como efecto de coyunturas históricas de estancamiento y recesión económica, social o política, que afectan de manera especialmente intensa a las nuevas generaciones, por su situación de vulnerabilidad o por la transitoriedad de sus trayectorias de vida (Feixa, 2021).

Este recuento que subraya Feixa es digno de ser tomado en cuenta, debido a que se requiere un abordaje más fino en los estudios de adolescencia que logren penetrar en planos más certeros de lo que pasa o está pasando con los sujetos que viven el tránsito y el despren-

dimiento que va de la infancia a la juventud. La convivencia entre pares, por ejemplo, es una forma de construcción de identidad en las y los adolescentes. Existe un elemento que ha sido poco explorado y que tiene que ver con las formas de relación y de convivencia entre pares, como forma de contribuir a la construcción de identidades adolescentes.

A partir de todo lo antes dicho, es posible reconocer tres grandes problemáticas que se vinculan a proceso de construcción de una forma particular de identidad adolescente:

1. Los rasgos de identidad adolescente aparecen por primera vez cuando, metafóricamente, los sujetos se miran al espejo y se dan cuenta que son otras y otros que no se conocen. En la infancia la imagen personal no importaba mucho, en la adolescencia sí y es fundamental.
2. Los sujetos no se gustan como son o como aparecen ahora, siempre persiste un deseo inconsciente de ser otro o de ser diferente al que aparece ahora.
3. La identidad adolescente no es estática, está en constante cambio y reconstrucción, de ahí la noción de crisis y que no es posible estacionarla en una definición de identidad para cada sujeto cuando el día de mañana cambiará dicha definición. Es por ello, que se trata de que las y los adolescentes que están redefiniendo constantemente sus rasgos de identidad lo vean en prospectiva, no a partir de lo que son o no son ahora, sino más bien de lo que desean ser para el día de mañana.

De esta manera, se trata de que dicho proceso no se salga de control para el propio sujeto adolescente, de lo contrario estaríamos hablando de problemas que irían al plano de las patologías o los llamados desajustes de la personalidad.

Los cambios físicos y el despertar de la sexualidad en los sujetos adolescentes

Una segunda problemática adolescente ligada al rubro anterior tiene que ver con los cambios físicos o somáticos y el despertar sexual, junto con

la construcción de una identidad de género. Al plantear el manejo de la sexualidad en adolescentes como un problema de desarrollo, dicho argumento está asociado con la necesidad de contar con una explicación personal ante los cambios físicos y la inminencia de contar con respuestas convincentes. Aquí se incluyen asuntos como el noviazgo y el tiempo para vivir las primeras experiencias sexuales, los riesgos de embarazo adolescente precoz y no deseado, junto con los riesgos de adquirir enfermedades de transmisión sexual, entre otros muchos factores.

En este rubro se han presentado un número destacado de trabajos, entre tesis de grado de licenciatura, de posgrado y algunos proyectos de investigación. Lo que se destaca a partir de tocar uno de los temas más delicados del desarrollo debido a las historias del tema y al ocultamiento de asuntos ligados o vinculados con el cuerpo y con la sexualidad, (Foucault, 1998). Es un rubro que sigue siendo escabroso para la sociedad, pero que los sujetos adolescentes lo van superando paulatinamente.

En el sector de las y los adolescentes de ahora estamos ante un escenario de aparente calma, los temas ligados con la sexualidad se han visibilizado y se ventilan abiertamente, pero hay otras cosas que siguen ocultas y que tienen que ver con la identidad de género, la decisión de ser hombre, mujer u otra opción. Cabe decir aquí que asistimos ante un acelerado incremento de jóvenes, chicas o chicos en edad adolescente que “han optado”, por posturas o perspectivas nuevas o inéditas, que se identifican con el ideario del movimiento como el LGTB y +, esto habla de una reconfiguración generacional de las formas de definir y asumir las sexualidades en personas que recién comienzan con su vida sexual activa. Ahí mismo tenemos los grupos juveniles como los Emos y otras formas de manifestación de identidad genérica que dan cuenta del surgimiento de nuevas formas de identidad sexual.

En las generaciones nuevas, es decir en las juventudes y las adolescencias de ahora, tenemos dos rasgos inéditos que no se habían presentado en generaciones anteriores:

1. El ventilar abiertamente el abordaje de asuntos ligados con las sexualidades.

2. Y que la gama de diversidad sexual se hace más amplia y abierta. Las adolescencias de ahora interpelan la opción binaria hombre–mujer para dar lugar a otras posibilidades de definirse y de asumirse genérica y sexualmente como trans, homo, bi o de otro tipo (Gómez, 2008).

Desde el ámbito gubernamental tenemos la propuesta de “Educación sexual integral”. Cuya definición consiste en: “La sexualidad humana, como la entendemos y vivimos es una construcción histórico-so-biocultural que se reconstruye permanentemente en diversos contextos sociales, económicos y políticos, por lo que se encuentra en constante transformación” (Pérez *et al.*, 1995).

La sexualidad puede entenderse como una dimensión central del ser humano que incluye: el conocimiento del cuerpo humano y nuestra relación con éste; lazos afectivos y amor; sexo; género; identidad de género; orientación sexual; intimidad sexual; placer y reproducción. La sexualidad es compleja e incluye dimensiones biológicas, sociales, psicológicas, espirituales, religiosas, políticas, legales, históricas, éticas y culturales que evolucionan a lo largo de una sociedad en la que vivimos (UNESCO/SEP, 2020).

De cualquier manera, el problema persiste ya que no se reduce a un asunto de información o de ejercicio de derechos, atraviesa la cultura y las costumbres familiares y de las comunidades. En este asunto, no obstante, es digno reconocer que se abre una brecha importante que integra un número destacado de trabajos, el problema es que la discusión o las propuestas se quedan en la mayoría de los casos en enfoques médicos o biólogos, sin tocar o sin trascender enfoques un poco más interdisciplinarios que lleguen y que articulen la perspectiva social y psicológica.

Los riesgos aquí es que asistimos ante una sociedad que se mueve a partir de la disputa de dos paradigmas: el de esquemas y posiciones conservadoras *versus* el que se define a partir de tendencias de dar cuentas de la diversidad y nuevas formas de definir y adquirir la sexualidad.

Este es uno de los puntos en donde se presenta una fuerte disputa generacional, porque ligado con todo lo ya dicho, está también

el significado del cuerpo (el propio y el ajeno), la relación sexual, la intimidad y las decisiones relacionadas con la identidad de género: ante la pregunta ¿qué quiero ser?: hombre, mujer u otra definición no binaria. Desde las adolescencias y juventudes existe un empuje muy fuerte por pensar en formas de construcción identidad sexual y de género, cada vez más distintas a las que conocíamos tradicionalmente. En este rubro como elemento final se puede decir que el escenario que está por venir es impredecible, cada vez estaremos ante manifestaciones de expresión sexual por llamarle así, que cuestionen fuertemente la hegemonía del tradicionalismo. Aquí cabría realizar una adaptación actualizada del aporte de Michael Foucault, lo que significa el cuerpo, la apropiación personal, la entrega y el cuidado de sí. En este rubro el escenario para las y los adolescentes es impredecible.

El avance tecnológico y el uso de las llamadas redes sociales

Una tercera problemática a la que podríamos denominar como problemática global de las adolescencias de ahora tiene que ver con el uso indiscriminado de redes sociales y lo que pudiéramos definir como la tecnificación o virtualización de la vida cotidiana de los jóvenes en general y de los adolescentes en particular.

Es posible reconocer que el avance tecnológico corre de manera acelerada y no se podrá detener en el corto plazo, viene de la mano de nuevas dependencias y nuevas filias, las cuales a su vez van acompañadas del avance de la tecnología. El uso del internet, las redes sociales y el uso de dispositivos electrónicos (sobre todo los teléfonos celulares inteligentes) se ha traducido en una nueva veta de desarrollo personal y social.

Para miles o millones de niños, adolescentes y jóvenes en el mundo, el internet y su uso se ha convertido en el nuevo escaparate de vínculo social y de relación humana. El problema que reside aquí no solo es el tiempo que le invierten los niños y adolescentes a estar “conectados”, sino también viene el consumo a partir del acceso a los contenidos revisados y a las implicaciones que pudieran tener ambos casos (tiempo y contenidos).

Tenemos, a partir de como lo reconocen algunos autores, que vienen siendo los países de la región iberoamericana, los que más

tiempo le dedican al consumo del internet. Además, un fenómeno que se junta con lo anterior, que corresponde al 40% de los sujetos que oscilan entre los 12 y los 18 años, recargándose mucho más en las regiones urbanas o metropolitanas. Dicho grupo de sujetos pasan de ser consumidores para convertirse a creadores de contenido. De esta manera, el mundo del avance tecnológico y la digitalización de la vida cotidiana tiene copado el 40% de la población juvenil, al cerrar la otra pinza al convertir a los sujetos jóvenes y adolescentes de consumidores y productores de contenidos digitales.

Aunque no contamos con estudios recientes que nos ayuden a sostener algunas afirmaciones en este rubro, en cuanto al acceso, y el uso de dispositivos, el manejo de contenidos y el tiempo que se le dedica revierte lo aprendido a través de las redes sociales con los aprendizajes convencionales. Lo único a lo que pudiéramos llegar es a aventurar una larga hipótesis al respecto. Hoy estamos obligados a reconocer que el avance tecnológico, principalmente con la llegada del internet, ha servido para modificar radicalmente la vida cotidiana de niños, jóvenes y adolescentes, de ahí el nombre de “nativos digitales”.

Daniel Levy en un trabajo reciente nos dice que: “Las nuevas tecnologías producen múltiples efectos al interior de las escuelas [...] crearon ciertos desajustes entre las concepciones clásicas de lo escolar y las de los aprendices, así como en los modos actuales de conocer y las subjetividades de época” (Levy, 2013: 123).

El internet y el avance tecnológico no solo ha trastocado las formas convencionales de desarrollo humano al ofrecer otras formas de pensar el desarrollo, la socialización y el vínculo humano, sino también ha violentado el mundo de las escuelas.

Pudiéramos decir que el uso de las redes sociales se ha instalado en la sociedad como un dispositivo insustituible, en todos los sectores de la misma, pero es en el sector de las adolescencias y las juventudes en donde se recarga más fuertemente, María Martín Montiel (2015), nos dice que:

“En la actualidad, nuestra sociedad gira en torno a las redes sociales. Tanto es así que el estudio “sociedad en red” (2012) rea-

lizado por el Observatorio Nacional de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (ONSTI), descubre que España se situaba en torno al 62% de usuarios en la red. Sin embargo, el Banco Mundial aumentó esta cifra a un 67,9%. No obstante, la importancia del estudio no fueron las cifras sino el confirmar que las redes sociales están en un continuo crecimiento y donde los jóvenes son quienes más intervienen en ello” (Martín, 2015: p. 6).

El asunto del uso o abuso de las redes sociales por parte de la generación actual de adolescentes se puede tornar como un problema grave. El mismo autor Daniel Levy nos dice:

Estamos ante un nuevo paradigma. Un cambio cultural profundo que se da con el desarrollo de las tecnologías, que transforma los procesos productivos, los medios de comunicación, el tratamiento y el manejo de la información. Un cambio cultural que no modificó las condiciones del sistema capitalista que se presenta en una modernidad tardía, con un sesgo globalizado y en crisis, y donde el acceso y uso de las TIC no están distribuidos equitativamente, así como tampoco están otros bienes y servicios (Levy, 2013: 123).

La llegada y el auge del internet ha traído consigo nuevos desplazamientos y nuevas inequidades y desigualdades, ahora el punto tiene que ver con el derecho al acceso, hay que pagar por conectarse, por tener un dispositivo inteligente y para muchos sujetos adolescentes que provienen de lugares alejados o zonas de pobreza, pronto tendrán una nueva brecha cultural y social.

Levy también nos aporta en el mismo texto lo siguiente: “Los nuevos lenguajes, las nuevas maneras de comunicarse y establecer comunidad entre los jóvenes, la diversa y abundante información circulante y la doble posibilidad de recibir y producir información conjugada con su vertiginosidad plantean desafíos novedosos para las aulas.

Esos protagonistas llamados “nativos digitales”, encuentran en el medio escolar un espacio que no siempre responde a sus expec-

tativas ni se adecua a sus hábitos de conocimiento. Esto genera una tensión entre los aprendices y los maestros, entre las formas clásicas de saber y las actuales maneras de interactuar, entre lo esperado por unos y lo logrado por otros” (Levy, 2013: 124).

El avance tecnológico viene asociado a nuevos riesgos y desafíos, no solo para los sujetos en construcción, sino para la sociedad en su conjunto, Aquí es donde tenemos un mayor riesgo debido al avance tecnológico, el cual no se detiene y con ello se han generado infinidad de formas de dependencia; los jóvenes y adolescentes al conectarse con los dispositivos se desconectan con el mundo de la realidad o cómo dicen algunos autores hay dos realidades en paralelo: la virtual y la real.

Bajo este contexto no tenemos vuelta a cero, es decir, el proceso seguirá bajo esta guerra tecnológica que además está asociado al consumismo como la cara oculta de la perversión neocapitalista. Una posibilidad de salida está en el fomento del pensamiento crítico en los jóvenes en general y en los adolescentes de ahora.

El mundo de la escuela y el fracaso escolar

Una cuarta problemática que está íntimamente relacionada al mundo y al desarrollo de las y los adolescentes de ahora, tiene que ver con las fracturas que se presentan como parte de las trayectorias escolares. Para un número amplio de adolescentes el mundo de la escuela es un trayecto difícil de surcar. Tenemos tanto en educación secundaria como en educación media superior, cerca del 40% de los estudiantes inscritos repite cuando menos en una ocasión un ciclo o una materia y es el 37% de alumnos que está en riesgo de dejar la escuela, y de esta manera engrosar la cifra de deserción y de rezago educativo (SEP, 2021).

Para infinidad de adolescentes asistir a la escuela representa una tercera parte de sus vidas, es en este espacio donde se tejen las principales relaciones sociales con el mundo de los amigos, la convivencia de todos los días y la exploración y los juegos, pero no siempre la escuela representa un espacio favorable para los sujetos en edad adolescente, la confrontación del proceso académico junto con estilos de práctica docente confrontativas hace que no sea grato la asistencia a la escuela.

Para muchos adolescentes la escuela es un espacio escindido en donde sí integran dos tipos de mundo: el mundo de la trayectoria escolar que no gusta mucho y el mundo de la convivencia y la socialización entre pares que es sobradamente gratificante. Este es el rubro que tiene la producción más abundante de trabajos y que tienen que ver con la interacción de los adolescentes con el mundo de la escuela, la asistencia y el cumplimiento de los requerimientos escolares como una serie de exigencias institucionales y que muchas de las veces son prescriptivas, obligatorios y que terminan por reeditar el autoritarismo social que se vive afuera de las aulas y que choca al final con las expectativas e intereses de los chicos en edad adolescente.

Los trabajos que se presentan en este rubro de problemática están relacionados con el fracaso escolar, el desinterés ante los contenidos de estudio, la reprobación y el peligro de deserción escolar. El asistir a la escuela se torna para un número destacado de adolescentes, de muchos de los elementos de esta vida posmoderna, hoy en día, es un reto y un desafío por qué no gustan los métodos de trabajo y las formas y los formatos de estudio. La mayoría de los adolescentes prefieren pasar el tiempo conectados con sus dispositivos electrónicos o platicando con sus pares adolescentes.

En trabajos recientes tenemos que es poco el esfuerzo desde el ámbito institucional por mejorar las condiciones escolares para el estudio. Para miles o millones de adolescentes la escuela ha sido interpelada fuertemente por el exceso de autoritarismo y porque su modelo de atención no va acorde con sus intereses y que sirva para responder favorablemente a las necesidades formativas de los adolescentes de ahora.

Algo tiene que cambiar y pronto, dentro del mundo de la escuela secundaria, de tal manera que la escuela se ponga al día y tome como aliado el avance tecnológico y respete los intereses y las capacidades de estudio de los sujetos de ahora, ya que en el fondo el problema central es que si bien se reconoce la necesidad de la formación de cuadros técnicos y científicos para el futuro inmediato. Pero la respuesta que tenemos de los jóvenes es el desinterés la desmotivación y el descuido en su propio poseso formativo es obvio que este argumento no se puede generalizar, pero estamos hablando de que cuando menos la mitad

de los adolescentes que asisten a la escuela son forzados u obligados por sus familiares, de esta manera hoy en día la escuela como institución es el único dispositivo para pensar en una vida mejor.

Las trayectorias adolescentes, la construcción de futuro y el proyecto de vida

Otra problemática que se presenta en el desarrollo adolescente actual tiene que ver con la visión y la construcción de futuro. La visión de futuro es la relación entre el desarrollo de las y los adolescentes de ahora, con la construcción de futuro y con los primeros acercamientos en el diseño de un esporádico proyecto de vida o proyecto para la vida.

El futuro ya fue. José Manuel Valenzuela Arce en un magistral texto nos dice que “el futuro ya fue”, refiriéndose metafóricamente a la visión de futuro y a la proyección que pueden tener jóvenes y adolescentes de lo que puede estar por venir. El hecho de que las y los jóvenes y las y los adolescentes se muevan en esta forma tan lúdica en un presente que pronto será recuerdo y nostalgia, da cuenta de esta relación presente/futuro desde la perspectiva juvenil.

Valenzuela da cuenta que tanto la noción de juventud como de vejez, son construcciones sociales, las cuales atraviesan las expectativas propias que van más allá de pertenecer a grupos etarios o incluso a formas de agrupamientos culturales que les dan sentido a las acciones y a los compromisos generacionales.

El futuro para las y los adolescentes es un reto y un desafío al cual se le mira distante, es algo que puede pasar y que está por venir, pero que no llega. Pero ante esta noción de que “el futuro ya fue”, tenemos entonces una imbricación temporal, ¿qué tanto de las cosas que les pasan hoy en día a miles de jóvenes y de adolescentes son realmente la anticipación de algo que debería vivirse muchos años después? Este sentido de anticipación ante la vida, de correr cuando se debe caminar, está íntimamente relacionado con el sentido de adolescente de ser y de vivir.

La contraparte, lo que tienen que ver con la importancia de esperar, de saber que pronto llegará su turno, no existe en el sentido adolescente de ser; la anticipación va íntimamente ligada con la idea

de futuro desde los sujetos de este grupo de edad, lo que será, ya es desde hace mucho tiempo, pero aun algo que puede estar por llegar no existe.

No hay muchos estudios que den cuenta de la construcción de futuro desde la perspectiva adolescente, ya que esta diferenciación temporal apenas queda anclada, en el imaginario. Así como el futuro es difuso el pasado lo es también, ya que se renuncia a una buena parte de lo que ya pasó o lo que ya se vivió, debido a que lo que importa es un presente dinámico lleno de vivencias, de dinámicas intensas y de experiencias que se le cobran sentido cada día.

Para las y los adolescentes el anclaje temporal está íntimamente relacionado con las acciones que realizan, es decir, con la vida misma, el asistir a las escuelas, el jugar, el hacer deporte, escuchar música, relacionarse con amigas y amigos, confrontarse con los padres, con docentes, con la autoridad; todo cobra sentido en el aquí y ahora. El futuro no está instalado en ninguna parte, solo se vive, por lo pronto pudiéramos hablar desde la perspectiva adolescente de una fusión presente/futuro, a partir de que cada acto o cada experiencia de hoy repercute o repercutirá en lo que pasara mañana.

De esta manera, pensar en la construcción de futuro desde la perspectiva adolescente, se torna en cierto modo en un contrasentido, debido a esta dificultad intrínseca por temporalizar el estilo de vida. Como parte del encuentro y la entrevista con el Dr. Ricardo Fletes, el cual trabajó con niños en condición de calle y en condiciones de contextos vulnerables en la ciudad de Rio de Janeiro en Brasil, cuando él les preguntaba acerca de su futuro. La respuesta convincente y categórica era, “No Tío, nosotros no aspiramos a vivir mucho tiempo, pero el poco tiempo que vivamos lo queremos vivir bien”.

Algunas aportaciones en esta relación entre desarrollo adolescente y visión de futuro las tenemos a partir de los trabajos de Noelia Hewitt-Ramírez *et al.* que introduce la categoría de “Perspectiva de Tiempo Futuro” (PTF). Ellos afirman refiriéndose a la etapa de desarrollo adolescente: “Esta etapa de desarrollo es significativa en formación de la perspectiva de tiempo futuro (PTF), que se refiere a la tendencia que tienen los seres humanos a enfocarse hacia el marco tempo-

ral futuro, asociado a factores como las relaciones interpersonales, la educación y el cuidado de la salud (Carcelén Velarde, María Claudia; Martínez U., Patricia, 2008).

En este trabajo se reconoce que el futuro guarda estrecha relación con sujetos adolescentes tomando en cuenta variables como el género, el estrato socioeconómico y el lugar de residencia y asistencia a la escuela. Se comprobó que las mujeres son menos propensas a pensar en el futuro a diferencia de los varones, pero las mismas mujeres son más sistemáticas en el momento de ir engarzando dichas situaciones que les permita tener claridad acerca de lo que está por venir.

Se revisaron algunos trabajos en este rubro, la mayoría de ellos, giraron en torno a proyecciones idealistas, de algo que pudiera ser, pero del cual no existe la seguridad de que suceda. Por lo tanto, es posible que nos quedemos con la metáfora de Valenzuela “El futuro ya fue”.

Los riesgos sociales, la delincuencia, la inseguridad y los límites ante el crimen

Aquí tenemos una última problemática socioeducativa vinculada con el desarrollo adolescente, dicha problemática la vamos a definir como los riesgos sociales de los sujetos adolescentes al involucrarse en bandas o grupos delictivos y a la creencia o representación de qué la vida puede tener atajos para aspirar a un mundo mejor sin tanto esfuerzo.

Sobre la base del riesgo social, los sujetos adolescentes son “enganchados” por las bandas criminales y los incorporan a sus “empresas” como parte del engranaje delictivo. En este rubro hay pocos trabajos debido al riesgo de las y los investigadores para penetrar el mundo de las mafias criminales. José Manuel Valenzuela del Colegio de la Frontera Norte tiene trabajos destacados en este rubro. En el ámbito local tenemos a un investigador que comparte su producción entre la UPN y la UdeG, se trata del Dr. Ismael Torres Maestro.

Este tópico tiene que ver con los adolescentes en su actuación con los límites con la ley. La delincuencia de los grupos o las bandas criminales y los sujetos adolescentes que viven o que desea vivir en el

límite. Aquí a partir de la literatura revisada se pueden reconocer tres grandes momentos:

Un primer momento viene siendo a partir de que los sujetos adolescentes son cooptados e incorporados a un grupo delictivo, en esta fase se le ofrecen algunas cosas, incluso y muchos chicos entran al consumo de algunas drogas, sobre todo de las drogas prohibidas y de esta manera se le puede brindar identidad y prestigio. Otra característica de lo que puede pasar ahí es que obtengan dinero qué puede ser dinero fácil y que tengan el primer contacto con el manejo de algunas armas, en esta fase hay una conexión entre la parte lúdica o la aventura y el riesgo latente de lo que está por venir.

Existe un segundo momento, es el empezar a vivir y el disfrutar los ofrecimientos, sobre todo materiales, que le van generando el formar parte de estos grupos delictivos, aquí los sujetos incorporados ya viven y forman parte de ese estilo de vida basado en el riesgo y en el alto riesgo y un tercer momento tiene que ver con el prestigio y la identidad que representa el pertenecer a un grupo de este tipo. Los sujetos adolescentes viven al máximo y viven en los límites, de esta manera, en muchas ocasiones rompen con su familia, para muchos de estos adolescentes provienen de familias cuya organización o funcionamiento no es muy funcional, por lo tanto, no hay ningún problema de que se separen de su familia de origen.

En la parte final se vive al límite y es cuando se está ante los mayores riesgos de perder la vida o de ser encarcelado o detenido, aunque no hay muchos trabajos que den cuenta de los códigos internos del funcionamiento de este tipo de grupos criminales, pero se dice que la persona que ingresa a un grupo así ya no puede salir de él porque tiene la amenaza latente del ajusticiamiento por traición o por otro tipo de cosas.

A partir de trabajos recientes tenemos también que la tesis titulada “Infancias y juventudes reclutadas por el narcotráfico” (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco) describe cómo jóvenes en situación de pobreza, adicción, violencia familiar o socialización en entornos narcos se incorporan a grupos criminales; a menudo por conexiones familiares o comunitarias y por atracción a la narcocultura (poder, armas, dinero, reconocimiento).

En este sentido, el narcotráfico actúa como un “posible jefe”, un espacio para construir identidad basada en violencia, estatus y simbología del poder. Como tal, el narco les ofrece un capital social (vínculos con la banda), capital simbólico (prestigio narco) y material (dinero, protección, acceso a drogas y armas) dentro de un contexto precarizado. Todo ello, a pesar de la exposición a roles de alta peligrosidad (halcones, sicarios), adiestramiento en violencia despojada de culpa, construcción de identidad violenta y internalización de una lógica de matar y sobrevivir.

Por su parte, Esparza Bernal (2020), en su obra “Aproximación psicosocial a las juventudes y el narcotráfico en Sinaloa: Ingreso, prácticas, riesgos y (no)-futuro”, mediante entrevistas cualitativas a jóvenes de Culiacán (2018-2019), estudia cómo ingresan al narcotráfico atraídos por idealizaciones de éxito inmediato y por carencia de oportunidades educativas o laborales.

Uno de los hallazgos indica que el proyecto de vida de los jóvenes dentro de la estructura delincinencial está atravesada por una fuente de autoafirmación, reconocimiento y sustento económico frente a contextos de marginación. En este sentido, el narco les ofrece remuneración rápida, prestigio local, legitimidad narco, pertenencia grupal y escalada en roles operativos (de observador a halcón o sicario). En efecto, la alta valoración de riesgo, pero bajo temor —interpretado como parte del juego narco—, detona una exposición constante a violencia extrema, muerte, ambivalencia emocional y proyección incierta de futuro fuera del grupo.

Mientras tanto, Ramírez Escobar (2025), en su estudio titulado “El reclutamiento de menores por el crimen organizado en México: Un análisis comparativo del fenómeno en las estrategias de seguridad durante los sexenios de Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador”, analiza los patrones estructurales (vacíos de Estado, militarización, escasa prevención y políticas punitivas) frecuentemente obviados como causas reales del reclutamiento juvenil.

En un marco de fallas institucionales, el crimen organizado aparece como única oportunidad para sustentarse o recibir reconocimiento donde no existen opciones legítimas. Como tal, el narco les ofrece

redes de protección informal, compensación simbólica, roles operativos que escalan con la edad o confianza, escape momentáneo de la marginalidad. El costo social es la reincidencia penal juvenil, estigmatización, exposición a violencia institucional y criminal y falta de salidas reales tras políticas erráticas.

Tabla 1. Comparativa de estudios.

Tesis > Contexto geográfico > Enfoque principal > Incorporación > Representación > Retribución > Vida interna

Fuente: Elaboración propia.

En suma, estas tres tesis ofrecen distintos niveles de análisis — micro (biográfico), meso (comunitario) y macro (político estructural)— y comparten una lectura centrada en cómo el narcotráfico ofrece a los adolescentes una salida simbólica y material frente a la precariedad, pero a costa de situaciones extremas de violencia, muerte y estigmatización.

Capítulo 3

Contextualización del desarrollo de las y los adolescentes

El mundo social y su relación con el desarrollo adolescente

Las y los adolescentes recién amanecen al mundo social, dejar la infancia se torna en la cancelación de un mundo cerrado, de reducidos horizontes y en muchos de los casos, controlado por los integrantes de la familia y predecible en muchos casos por las pautas de actuación.

La llegada a la adolescencia también se traduce en la posibilidad de “abrir una nueva puerta” y explorar y formar parte de un mundo nuevo. La sociedad moderna ya estaba construida, ya estaba ahí. Sin embargo, no fue hecha para incluir y respetar a los sujetos que recién llegan. Las y los adolescentes están obligados a aceptar las reglas que los excluye, los margina, no les da voz y en muchas ocasiones no respeta sus derechos. Ya dejaron atrás la infancia, pero aún no se convierten en ciudadanos, llegan al mundo de la sociedad con preguntas, cuyas respuestas se irán construyendo en el camino.

El contexto en el que se desenvuelven los adolescentes se va expandiendo paulatinamente, de iniciar en el núcleo familiar donde se establecen las primeras interacciones, con reglas, valores y principios básicos, dicha socialización servirá de base para próximas relaciones. De ahí se van abriendo los márgenes de actuación, se pasa a la escuela, al círculo de amigos, a pertenecer a algunos clubes deportivos o de otro tipo para seguir abriendo el horizonte de actuación y de relaciones.

Las relaciones sociales son fundamentales para ir entendiendo la lógica de cómo moverse en contextos específicos, pero novedosos. La solvencia moral y la capacidad de desenvolverse en entornos dis-

tintos al de la familia se traducen en los primeros desafíos para las y los adolescentes.

El contexto reta y desafía a los sujetos recién llegados. En este sentido, el presente capítulo se trabaja lo referente a la dinámica social actual; aquí revisaremos el proceso de globalización de la sociedad actual, la modernidad líquida según Bauman, y la idea o la construcción de sociedad elaborada desde la perspectiva adolescente para concluir distinguiendo cuáles son las características del contexto social y su interrelación con los sujetos adolescentes en desarrollo (Bauman, 2000).

Los cambios profundos en una sociedad en constante transformación

A partir de una perspectiva global, podemos decir que la sociedad actual transita entre los últimos componentes del capitalismo tardío para dar lugar a elementos de la llamada posmodernidad y la modernidad líquida.

Ha sido a partir de las aportaciones de Zygmunt Bauman, hoy reconocemos que estamos dentro de una sociedad que ha modificado radical y estructuralmente el estilo de vida para convertirse en una modernidad líquida. Bauman define a la modernidad líquida como “un estado de la sociedad caracterizado por la falta de solidez, estabilidad y certezas. Tanto las relaciones sociales como las relaciones y las identidades son vistas como fluidas, transitorias, en constante cambio, al igual que un líquido que fluye y que se adapta a todo tipo de recipientes” (Bauman, 2003).

Otro rasgo característico de la sociedad actual viene siendo el complejo proceso de globalización. Un destacado intelectual mexicano, Néstor García Canclini, define el proceso de globalización como un complejo proceso histórico que surge en la segunda mitad del siglo XX, el cual se caracteriza por hacer converger y articular factores económicos, financieros, comunicacionales y migratorios, creando con ello una interdependencia entre sociedades y nuevas estructuras de interconexión supranacional. En la parte subjetiva, la globalización también sirve para crear nuevos imaginarios a partir de la creación del ciudadano del mundo y la interconexión entre lo local y lo global.

La sociedad actual se caracteriza por tres rasgos como distinción de época:

- La tecnificación y digitalización de la vida cotidiana.
- La integración de mercados y la generación de nuevos monopolios en el nivel terciario de la economía.
- El surgimiento de nuevas subjetividades y representaciones del mundo social.

La construcción de mundo social desde la perspectiva adolescente

Uno de los elementos más importantes en cuanto a la interacción que llevan a cabo los adolescentes con el mundo social, tiene que ver con la construcción de mundo. La sociedad es un complejo entramado de interacciones y acciones humanas, a partir del papel específico que le toca jugar a cada ciudadano desempeñar en dicho universo social. Pero lo que interesa aquí conocer es cómo o de qué manera los sujetos adolescentes construyen la idea de sociedad, de sociedad global y de mundo social. En ello, a partir de la revisión y del recuento que se ha hecho, no existen trabajos que se acerquen a dar cuenta de dicho proceso. A lo que si se pudo tener acceso es a una serie de trabajos que están más en la reflexión teórica y que dan cuenta que los sujetos adolescentes no construyen la noción de mundo social, lo dan por hecho creyendo que la sociedad siempre ha sido así y seguirá después de que ellos se vayan.

Este tópico lo considero especialmente relevante, debido al papel que juegan las y los adolescentes como futuros ciudadanos, que habrán de incorporarse y formar parte de las distintas esferas y dinámica social.

Desde la perspectiva de un adolescente, la sociedad se percibe como un conjunto de normas, valores y estructuras que influyen en su vida, a menudo sintiéndose como un sistema que no siempre los entiende o les brinda las oportunidades deseadas. Los adolescentes construyen su propia noción de sociedad a través de las interacciones que establecen con la familia, amigos, escuela y medios de comunicación, adaptando y reinterpretando estas influencias para formar su

propia identidad y sentido de pertenencia. Para las y los adolescentes el desarrollo social va íntimamente ligado a las formas concretas de socialización en el seno de la familia, la escuela y el mundo de los adultos. Los adolescentes tienen que aprender a convertirse en adultos a partir de reeditar y de repetir lo que han vivido y han internalizado del mundo adulto.

Las aportaciones de José Antonio Castorina (2005, 2008) y Juan Delval (1994) dan cuenta de este complejo proceso de construcción de la noción de sociedad, de gobierno, de poder, de dinero, etcétera. Desde una perspectiva psicogenética el mundo es construido desde la mente infantil (y juvenil) al poner en juego distintas formas de apropiación y replanteamientos con lo ya dado. La sociedad no es como es, sino que obedece a partir del enfoque y de la posibilidad de significarla desde la perspectiva adolescente.

Cambio de época y época de cambios

El actual contexto del desarrollo adolescente está permeado por infinidad de cambios y transformaciones que se viven de manera vertiginosa o a alta velocidad, sin embargo, dicho contexto se ha normalizado y exige inminentemente “vivir en el cambio”. Pero paradójicamente los adolescentes de ahora reconocen mayoritariamente que la vida siempre ha sido así. Es decir, aun en la transición existe una especie de representación de inmovilismo o, dicho de otra manera, en las adolescencias de ahora no se da esta práctica genealógica a partir de lo que nos aportó Michael Foucault: de pensar las cosas desde su origen y pensar que las cosas fueron diferentes en otra época.

Pudiera decirse que el contexto actual, en el que les ha tocado vivir a las y los adolescentes, está fuertemente impregnado de antagonismos y de escenarios cuya constante es el riesgo o lo impredecible de lo que pueda venir. Asuntos ligados con la formación escolarizada, con el empleo, la familia y la visión de futuro están fuertemente cargada de incertidumbre. “Lo único que estamos seguros de que va a suceder es que no estamos seguros de nada”, parece que viene siendo una especie de consigna estratégica que es la marca o la huella de la época.

La adolescencia es una etapa de desarrollo relativamente corta, poder definirla de manera arbitraria y para efectos del presente estudio es una etapa de la vida que oscila entre los 12 y los 17 años de vida, ya Margulis y Urresti (2000), los cuales ya han sido citados aquí, nos han aportado mucho en ese sentido. El asunto del cambio forma parte de un componente vertebral en el desarrollo adolescente: los cambios físicos se unieron al cambio en las mentalidades y en la reconfiguración de la identidad adolescente, los cambios en la relación con la familia, con la escuela y con la sociedad, vienen siendo una distinción de época.

En el otro lado tenemos la construcción que la sociedad ha hecho de los sujetos adolescentes, existe una representación social fuertemente cargada de significado de que las y los sujetos adolescentes, son personas inestables y problemáticas. A partir de aquí se les reconoce como sujetos ausentes o incapaces de adueñarse de sus destinos, de tomar decisiones y asumir las consecuencias de las mismas.

De esta manera y, sobre todo, en sectores de las capas medias de la sociedad, los sujetos adolescentes han sido fuertemente sobrecobijados o sobreprotegidos, se vive sobre la base del temor de una especie de amenaza e inseguridad en el mundo exterior. El reciente problema de las desapariciones juveniles y de los grupos delincuenciales han contribuido a que se gesticone una nueva cultura del sobrecuidado hacia los más pequeños, incluyendo a los sujetos en edad adolescente.

“En los últimos veinte o treinta años, los nuevos estudios de infancia, si algo nos han demostrado es que la infancia (y la adolescencia) como espacio social que define el modo de ser niño o niña o adolescente, varía de acuerdo a dónde tiene lugar y en qué época histórica ocurre” (Lourdes Gaytán Muñoz, 2010). Quiere decir también que en esa definición temporal, histórica, renovada y continua del contenido y los signos de identidad de la infancia intervienen todos los actores presentes.

Por más que haya algunos sujetos que detentan el poder en el plano generacional, esto es, los adultos en cada sociedad, quienes tienen la potestad de imponer sus normas, mientras que otros, los menores de edad, aunque parecen destinados a acatarlas, con frecuencia

no se limitan a reproducir las indicaciones que reciben, sino que pasan a recrear ellos mismos el sentido de infancia.

La imagen y el contenido de infancia (y de adolescencia) se construyen como una especie de imagen en negativo contra la imagen y el contenido de la adultez. Como dice Rabelo de Castro (2004) la identidad del niño se concibe como una “diferencia” con respecto a la del adulto: lo que el adulto es, el niño no es todavía, pero será; lo que el adulto fue y ha superado felizmente, el niño es lo que los adultos son ahora.

La doctrina de la situación irregular estaba sustentada, como toda doctrina, en una serie de presupuestos que justificaban el tratamiento, sobre todo jurídico, a las personas menores de edad. Esta serie de presupuestos constituyen el “paradigma de la minoridad” que, en conjunto sustentan los conceptos y, en consecuencia, todo el sistema jurídico dirigido a las personas menores de edad. En el caso de los menores es el desenlace de una evolución histórica que tuvo como resultado la concepción moderna de infancia y adolescencia vinculada a la idea de la incapacidad.

El “paradigma de la minoridad”, base de la doctrina de la situación irregular, está integrado por un conjunto de creencias y prácticas dirigidas a la infancia sobre la base de la distinción entre menor y mayor de edad. El menor de edad es considerado como incapaz, pero con el simple paso a la mayoría de edad cambia radicalmente su situación jurídica hacia la capacidad plena. A esto han ayudado leyes, teorías, instrumentalización para su aplicación, etcétera. Elementos todos que acompañan a cualquier paradigma, como lo señala Kuhn, al concebir al paradigma como un conjunto de reglas y regulaciones que tienen a normal un fenómeno determinado y a explicar su funcionamiento (Kuhn, 1998).

Cambio de época: Los jóvenes de ahora que pronto dejarán de serlo

Como ha sido dicho reiteradamente, vivimos en una época de profundos cambios en las formas de vivir, de comportarse, cambios en las formas de pensar en la relación con aparatos y dispositivos electrónicos. Los jóvenes y las y los adolescentes de ahora sean fusionado

con la tecnología de tal manera que muchos de ellos se han convertido en un chip del gran aparato mediacional. Sin embargo, la época de cambios junto con el cambio de época la hemos normalizado, nos movemos a partir del movimiento de las olas, vamos y venimos por un mundo que se mueve, pero paradójicamente no nos damos cuenta que estamos en constante movimiento.

Aquí cabe la pregunta: ¿Cómo se relaciona el auge del neoliberalismo con el desarrollo social de los sujetos adolescentes? Los atajos formativos, el agotamiento del modelo tradicional de escuela y el surgimiento de una serie de elementos que sirven para reconfigurar el compromiso con la formación escolar, pretenden unirnos de prisa con una vida más corta, pero llena de gustos y satisfacciones. El sector que se encuentra en la parte media de la población donde se ubican las juventudes y las adolescencias equivale en términos globales a la tercera parte de la población en nuestro país, a dicho sector de personas se les define como un sector de sujetos en tránsito, no solo atribuido a los cambios físicos y los propios intereses de su vida, sino también a los cambios emocionales donde se equiparan a superar el modelo neoliberal para pasar a algún modelo de postneoliberalismo.

El ser sujetos en tránsito en el desarrollo social al pasar por la adolescencia, se les define a partir de la renuncia en algunos valores y estilos de convivencia propios de la infancia para dar lugar a los grupos de juventudes de bandas y de tribus urbanas, las cuales se conformaban a través de vínculos identitarios y que necesitan sus territorios y se conformaban en grupos de otros barrios u otras demarcaciones, otras formas de vincularse a un entorno que brinde algunos elementos de identidad. De esta manera, hemos pasado con ello a un entorno de aislamiento y de soledad donde el auge de los dispositivos electrónicos ha sustituido en buena parte los lazos sociales y el encuentro juvenil cara a cara, aunque también tenemos la seducción y el acecho de los grupos delictivos, los cuales enganchan y cooptan a muchos jóvenes y muchos adolescentes, con el ofrecimiento seductor de una vida fácil, de una vida mejor, esto ha permeado fuertemente en el imaginario juvenil, al dar lugar a una

nueva distinción que suponemos forma parte del desarrollo social del presente y que nos coloca ante un nuevo escenario impredecible, inédito e inimaginado.

Los cambios globales en una sociedad en constante transformación

Vivimos dentro de una sociedad caracterizada por los cambios profundos estructurales y repentinos; la digitalización y la tecnificación de la vida cotidiana ha modificado en gran parte las formas de relación social y de desarrollo humano, todo esto impacta mayoritariamente a las generaciones más jóvenes, a su interés y la obsesión por el consumo de bienes simbólicos y fugaces. El consumismo compulsivo es la cara oculta del avance tecnológico y del proceso de generación de bienes y que muchos de ellos están ligados a adquirir para satisfacer necesidades que no existen o a generar nuevas necesidades, de tal manera que se garantice la venta y el consumo.

Las juventudes y las adolescencias de ahora son un sector de población especialmente influenciado por la seducción del consumo. Aquí cabe, pero en sentido inverso la paradoja que planteaba Erich Fromm, aquí se trata de tener antes de ser o de tener, aunque no se sea. El tener como un mecanismo estratégico sustituye y modifica radicalmente la definición y los fundamentos del desarrollo humano. En muchos lugares aparecen las evidencias de estos cambios que globalmente experimenta la sociedad posmoderna.

Pero existen también algunas otras evidencias que pasan de manera invisible y que van corroyendo el tejido social y el tejido personal; los sujetos adolescentes tienen cambios muy fuertes en la identidad personal y en la definición que tienen para con el mundo y la forma de relacionarse con él. En el otro lado del debate tenemos una baja valoración por estudiar a los sujetos adolescentes, como un supuesto potente de este trabajo, en contraparte desde la perspectiva de este estudio, se considera muy importante la necesidad de visibilizar de mejor manera y de avocarse a estudiar el sector de la población denominado juventudes y adolescencias porque de manera preventiva se requiere estudiar a dichos sujetos en sus contextos específicos para entender los cambios que vienen a futuro.

La contradicción existente en la necesidad de visibilizar, por un lado el descuido y el desinterés por estudiar a este sector de sujetos, por el otro había que reconocerlo como un componente estructural y estructurante de la sociedad moderna y posmoderna. El abocarse en el estudio de las adolescencias con una vocación de visibilización obedece a cuatro grandes necesidades:

1. Comprender el surgimiento de una nueva construcción de identidad adolescente a partir de esta relación dialéctica entre los nuevos gustos y tendencias desde los sujetos y la relación con la influencia del contexto, estamos ante un escenario inédito nunca antes vivido, que justifica el meternos para comprender y para entender lo que está pasando en estos cambios.
2. Los sujetos adolescentes reproducen esta respuesta reactiva ante los intentos impositivos del mundo exterior, sin embargo, el contexto en donde se desenvuelven se ha tornado complejo y engañoso, de tal manera que muchos sujetos son tentados, seducidos y quedan atrapados en estas nuevas formas de vivir y relacionarse.
3. El contexto del desarrollo adolescente en términos sociales implica la emergencia de problemáticas, que, si bien se habían vivido en otro tiempo, han agudizado su desarrollo y han interpelado la capacidad de generar condiciones de respuesta, por parte de los propios sujetos. Las nuevas adicciones, la incorporación a grupos delictivos, la seducción en obtener bienes materiales de manera relativamente fácil y el uso y abuso del tiempo ligado con la diversión o con la pachanga, todo ello y algunas otras cosas más están convirtiendo la vida adolescente como un tiempo que queda detenido y que queda encapsulado en este momento de la vida.
4. El cuarto elemento está ligado con la representación de futuro y el papel de la escuela, la relación con los amigos y con la familia y lo que vendrá después cuando pase esta etapa de la vida. En todo ello se cuestiona nuevamente el papel de la escuela, en tanto, debemos reconocer que el modelo actual de escuela

tiene un alto nivel de alejamiento de las necesidades formativas de los sujetos adolescentes. Y junto ello debemos reconocer el agotamiento de su propuesta formativa de la escuela. La escuela actual no gusta, no divierte, no engancha, no seduce a los jóvenes adolescentes y muy poco hace por conectarse y hacer que los sujetos adolescentes renuncien a esta oferta de “mundo fácil” que comienzan a vivir con el alto nivel de significatividad.

Capítulo 4

Reconstrucción de la experiencia investigativa

(Proceso metodológico, recolección y manejo de la información, organización y sistematización de lo encontrado).

Investigar a partir de lo investigado sobre trabajos o iniciativas con adolescentes, no ha sido una tarea fácil. Se ha tratado de recorrer un territorio poco abordado o caminar sobre lo que no se ha andado, ha servido para plantear algunas preguntas y encontrar pocas respuestas.

En este capítulo se reconstruye lo que pudiera entenderse como trabajo de campo en este estudio. Se visitaron instituciones de educación superior, se buscó a líderes académicos especializados en el estudio de las juventudes y las adolescencias, se tuvo acceso a algunas bases de datos de tesis e investigaciones sobre el tema de adolescencias, se llevaron a cabo entrevistas, con algunos especialistas que han trabajado o se han especializado en el tema de todo lo que esté relacionado con las adolescencias y, por último, se ha hecho un recuento a modo de sistematización de todo lo antes descrito.

Recuento del trabajo realizado

El acercarse al conocimiento sobre el proceso de desarrollo adolescente a partir de distintos reportes de lo investigado me llevó, en primer lugar, a visitar instituciones de educación superior públicas y privadas. De esta manera, la primera institución a la que recurrí fue al ITESO, pero antes asistí a una institución gubernamental encargada de preservar y hacer cumplir los derechos de niñas, niños y adolescentes del gobierno del estado de Jalisco llamado SIPINNA (Sistema Estatal de

Protección Integral para los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes). Ello a partir de un documento al que tuve acceso por casualidad. Ahí realicé una entrevista con el personal técnico de dicha dependencia. El trabajo que realiza dicho organismo gira en torno al abordaje jurídico, la información que manejan es a partir de lo que otras instancias del gobierno estatal les proporcionan, su trabajo está más en la emergencia para solucionar problemáticas de niñas y niños y adolescentes que están privados de la libertad o que sus familiares pagan una condena y, por lo tanto, viven en el desamparo.

La adolescencia según los organismos gubernamentales en el estado de Jalisco

Existe una serie de documentos a modo de sondeos, informes, reportes y diagnósticos de algunos fenómenos sociales ligados con situaciones vinculados con el desarrollo adolescente en el estado de Jalisco. A dichos documentos los hemos clasificado como documentos gubernamentales o institucionales, ya que tienen su origen en algunas dependencias públicas, cuya finalidad es describir una problemática en específico y mostrar algunos datos numéricos o estadísticos al respecto, sin más y tratar de brindar alguna alternativa de atención. Dichos documentos sirven para mostrar un panorama demográfico de la situación por la que atraviesan la población joven en el estado de Jalisco.

A) La población joven en Jalisco.

En términos absolutos, la breza de edad ubicada con población joven en el estado corresponde a una tercera parte. Es decir, uno de cada tres jaliscienses se ubica en el sector medio de la población.

En el documento titulado: Situación de las personas jóvenes y adolescentes en Jalisco, se comienza hablando de las características demográficas de este sector de la población: “Con base en las proyecciones poblacionales 2016-2050 del Consejo Nacional de Población (CONAPO), se estima que para 2020 en México residen alrededor de 39.2 millones de personas adolescentes y jóvenes (12 a 29 años). Jalisco concentra al 6.7% de la población joven de todo el país”.

“La edad mediana de la población en México ha sufrido un importante aumento en las últimas tres décadas, ubicándose en los 28.5 años en 2020. En Jalisco la edad mediana de la población es de 28 años, con lo que se concluye que la población en la entidad es más joven con respecto a lo observado de manera nacional”.

“En Jalisco, la población joven representa el 31.2% de la población total de la entidad, mientras que a nivel nacional este porcentaje representa el 30.7% de la población total”.

Por grupos de edad encontramos que en Jalisco la mayoría de las personas jóvenes se encuentran en el grupo de 15 a 19 años (28.2%), seguido del grupo de 20 a 24 años (27.6%), sin observar diferencias importantes por sexo” (Jalisco. Fondo de población, 2021).

Este es el panorama demográfico, aunado a ello, se tienen en el mismo documento la proyección, en cuanto a salud, alimentación y trabajo (INJUVE, 2021).

B) El embarazo adolescente.

El problema del embarazo adolescente no deseado en el estado de Jalisco es grave:

“Es posible distinguir los datos que se nos muestran de los nacimientos en adolescentes entre 10 a 14 años, en el periodo del 2010 al 2023. En el año 2018 hubo 483 nacimientos y en el 2019 el número subió a 537, mientras que en el 2020 el número de nacimientos volvió a bajar a 489, para el año 2021 se mantuvo aumentando solo a 492 nacimientos. En el año 2022 el número de nacimientos se redujo a 477, incluso con un número más bajo que en el 2018. Al corte del 15 de diciembre del 2023, se registraron 380 nacimientos”.

Los documentos institucionales que se han elaborado de los organismos gubernamentales enfatizan prioritariamente y asunto de la atención y las propuestas, desde otros ámbitos se dice lo siguiente:

Sección X: La familia ante los retos sociales. Nuevas formas de convivencia. La tasa mundial de embarazo adolescente se estima en 46 nacimientos por cada 1000 adolescentes. Las tasas de fecundidad en adolescentes en Estados Unidos se sitúan por debajo del promedio mundial. Registró entre 2014 y 2015, una disminución récord de la fecundidad en adolescentes en todos los grupos étnicos con un descenso de 22,3 nacimientos por 1000 adolescentes de 15 a 19 años (Antonio Sandoval Ávila).

En México hay 11 millones de adolescentes entre 15 y 19 años de edad, 50.1% son hombres y 49.9% son mujeres (INJUVE, 2011: 4). En Jalisco, según estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), en 2013 la población adolescente de 15 a 19 años es de 723.032, que representa el 9.3% de la población total del estado (7,742.000). Del total de esta población adolescente 358.977 son mujeres, representando el 49.6% y 364.977 son hombres que representan el 50.4% (COEPO, 2013: 1).

De acuerdo con los registros de nacimientos ocurridos de la Secretaría de Salud, al corte de diciembre de 2018, se presentaron 120.362 nacimientos de madres residentes de Jalisco; de ellos, el 16.5% (19,896) fueron de niñas y adolescentes de entre 10 y 19 años. De estos, 461 fueron de madres menores de 15 años, mientras que 19,435 (97.7%) tenían entre 15 y 19 años (SNIEG, 2018: s/p).

De los jóvenes entre 15 y 19 años de edad, 1 de cada 3 ha tenido relaciones sexuales. 9 de cada 10 conoce sobre métodos de prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y de prevención del embarazo. La proporción de jóvenes en este rango de edad que han tenido relaciones sexuales ha crecido. En el año 2000 era el 22.3% y en la actualidad es de 33%. En el año 2000 el 79.9% conocía método de prevención de enfermedades de transmisión sexual, en el año 2010 esta proporción es del 90.9%. El condón es el método de prevención de más alta visibilidad y conocimiento entre los jóvenes. El embarazo en edades tempranas (antes de los 19 años) continúa siendo elevado,

6.6% antes de los 17 años y 19.2% entre los 18 y los 19 años (INJUVE, 2011: 4, 8-10, 18- 21, 35). Sin embargo, el 44.9% de las jóvenes que ya iniciaron su vida sexual declaró no haber usado algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual (INEGI, 2016; 10). La razón principal declarada por las adolescentes que no usaron algún método anticonceptivo en su primera relación sexual fue porque no planeaba tener relaciones sexuales (32.9%). En segundo lugar, porque quería embarazarse (17.9%). Le siguen, porque no creyó que podría quedar embarazada (17.4%), no conocía los métodos, no sabía dónde obtenerlos o cómo usarlos (17.1%) y 12.7% declaró otras razones.

De las adolescentes que sí utilizaron algún método anticonceptivo en su primera relación sexual, se observa un alto porcentaje de conocimiento de algún método de control natal: 98.4% conoce funcionalmente alguno. Entre los principales métodos conocidos.

Sección X: La familia ante los retos sociales. Nuevas formas de convivencia funcionalmente por las adolescentes están, como ya se dijo, el condón o preservativo masculino (82.7%), la píldora del día siguiente (74%) y el implante anticonceptivo o Norplant (71.3%). En contraparte, aquellos métodos de los cuales tienen menor conocimiento sobre cómo funcionan están: los óvulos, jaleas o espumas (31.8%), las pastillas anticonceptivas (15.9%) y el parche (14.4%). De las adolescentes que declararon ser sexualmente activas, 1.3% no conocen métodos anticonceptivos, 39.7% indicó no utilizarlos y el 59% si los utilizan. De estas últimas, 86.9% usaron durante algún tiempo un método para evitar quedar embarazadas.

Diferenciando por edad, las adolescentes sexualmente activas que en su mayoría no utilizan algún método anticonceptivo son las de 15 y 16 años (57.8% y 49.2% respectivamente). A partir de los 17 años el uso de métodos anticonceptivos se incrementa, siendo las adolescentes de 18 y 19 años quienes más los utilizan (59.8% y 65.6% respectivamente). El método anticonceptivo más utilizado por las mujeres de 15 a 19 años sexualmente activas es el condón masculino (38.1%), seguido del DIU, dispositivo intrauterino o aparato de cobre (26.7%), el implante anticonceptivo (subdérmico) o Norplant (11.1%), las inyecciones o ampollitas anticonceptivas (10.8%) entre otros. Cabe destacar

que de las adolescentes sexualmente activas que no utilizan método anticonceptivo, la principal causa de no uso es debido a que se encuentran embarazadas (32.4%), mientras que 16.3% es atribuida a una cuestión cultural.

En otro aspecto a partir del informe institucional del informe ejecutivo anual presentado por el GEPEA se reconoce en una de las conclusiones que:

“Sobre aspectos externos, se destaca la vinculación exitosa con otras instancias, organizaciones o instituciones, algunas veces ONG’s o A.C.’s que coadyuvan en la ejecución de los objetivos. Como una generalidad, se concluyó que es muy importante y un aspecto positivo tener una difusión efectiva de los programas existentes que incluya las redes sociales, así como vinculación con más actores que tienen pertinencia de participación para realizar las estrategias de manera más coordinada y eficaz” (Gobierno de Jalisco, 2024: 126).

Aquí se destaca la importancia de los organismos de la sociedad civil en el proceso de atención a niños, niñas y adolescentes, muchas veces son los organismos civiles los que más destacan en la atención social y educativa de los sujetos adolescentes. Sin embargo, en ello no se reconocen las dificultades o los desafíos en la vinculación entre el gobierno y los organismos civiles.

Visita a universidades

Después de esta dependencia visité el ITESO (Universidad Jesuita de Guadalajara) ubicada en la parte sur de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG). Ahí tuve acceso con acervo bibliotecario. El material reciente de esa institución está digitalizado y el antiguo se encuentra resguardado en una bodega y para tener acceso a este hay que hacer una solicitud y asistir días después para que lo proporcionen en físico.

De tesis de licenciatura existen 34 materiales que se vinculan con contenidos ligados con los conectivos básicos de este trabajo: adolescentes, adolescencias, adolescencia. De esos 34 trabajos, 12 están en función de las dificultades de los sujetos adolescentes para adaptarse

a la dinámica escolar, 7 tienen que ver con problemas de manejo de la sexualidad, embarazo adolescente, 4 están relacionados con la recuperación de experiencias comunitarias en proyectos con adolescentes en campo, 3 tienen que ver con experiencias de suicidio adolescente y el resto (8), están relacionados con las exploraciones vocacionales y el proyecto de vida y de futuro de adolescentes escolarizados.

De esta institución no pude tener acceso por dificultades técnicas a tesis de maestría o de doctorado, ni tampoco pude conocer si el Departamento de Educación de esta institución tiene alguna línea especializada en el trabajo de investigación con jóvenes o adolescentes, de manera institucional.

Al entrevistar a un directivo de dicha institución que forma parte del Departamento de Educación y Valores con respecto a la pregunta si el ITESO cuenta con líneas o áreas especializadas que estén pensadas en atender las temáticas relacionadas con el desarrollo adolescente, la respuesta fue, que: “Dicha instancia no existe como tal, se hace trabajo importante al atender a jóvenes en situaciones de riesgo, sobre todo, en trabajo en comunidad, pero como tal, no existe una instancia que desde el ámbito institucional organice, articule y atienda dichas temáticas”. Además, reconoce que el trabajo es aislado, fragmentado y que cada académica y académico en su carácter de investigadores, tienen proyectos interesantes y producen mucho, pero todo bajo una perspectiva en donde el interés personal se coloca por encima sobre lo institucional. De esta manera, no pude tener acceso a otros trabajos de maestría o doctorado o a otros reportes de investigación o de intervención relacionados con la atención a jóvenes o adolescentes.

Esta institución (el ITESO), aun por ser una institución privada es una de las más emblemáticas en el estado, goza de un alto prestigio y de seriedad académica en la formación de agentes educativos en el campo de la psicología, la educación y las humanidades.

UNIVA

Visité la Universidad del Valle de Atemajac, institución privada vinculada al Episcopado de Guadalajara. Dicha institución se ubica en la parte

sur poniente de la ZMG, su campus universitario es amplio y confortable. Ahí tuve acceso a la base de datos de las tesis e investigaciones de licenciatura y posgrado. Se revisaron 130 trabajos de tesis de licenciatura y posgrado, los cuales fueron categorizados en un primer momento de acuerdo a la temática presentada.

Temática presentada y número de trabajos:

1. Nutrición, trastornos alimenticios, imagen corporal, 43.
2. Consumo de alcohol y drogas, 6.
3. Violencia, conflictos y acuerdo, 6.
4. Autoestima, inteligencia emocional y bienestar, 4.
5. Calidad y estilo de vida, 3.
6. Adolescentes en albergue, 4.
7. Redes sociales y vínculos interpersonales, 2.
8. Comunicación interpersonal, 1.
9. Comunicación, 2.
10. Mensajes televisivos, 3.
11. Actos comunicativos y formación positiva, 1.
12. Preferencias musicales, 1.
13. Efectos de la desintegración familiar, 4.
14. Estructura familiar, proceso educativo y bajo rendimiento escolar, 8.
15. Orientación sexual e identidad psicosexual, 7.
16. Representaciones sobre el matrimonio, 1.
17. Embarazo planeado, 3.
18. Resiliencia en madres adolescentes que estudian, 1.
19. Infidelidad en la pareja, 2.
20. Elección de pareja ideal, 1.
21. Depresión adolescente, 1.
22. Salud mental, 6.
23. Autopercepción del bajo rendimiento académico, 1.
24. Resiliencia y nivel académico, 1.
25. Significado sobre el suicidio, 3.
26. Valores adolescentes, 1.
27. Inadaptación al sistema bilingüe, 1.
28. Líderes espirituales, 2.

29. La historieta como medio de expresión, 1.
30. Estrategias para el fomento de la lectura, 1.
31. Sistema educativo en línea, 1.
32. Papel del orientador educativo, 1.
33. Migración hacia los EEUU, 2.
34. Compra de niños, 1.

Se construyeron 34 categorías que sirvieron para agrupar los 130 trabajos revisados. A partir de una categorización más fina tenemos las siguientes categorías:

- Nutrición problemas de alimentación e imagen corporal, 43.
- Violencia, consumos de alcohol, riesgos sociales, migración y estancias en albergues, 18.
- Estructura y dinámica familiar, 12.
- Comunicación, redes sociales e influencia de los medios, 15.
- Depresión, salud mental y suicidio, 18.
- Proceso académico y el mundo de la escuela, 7.
- Otros, 1.

En este último rubro se incluye el trabajo de “compra de niños y adolescentes”. No pude tener acceso al trabajo. Es altamente probable que las temáticas elegidas por los estudiantes estén en relación con la operación de los programas académicos (licenciatura en Nutrición, Psicología, Trabajo Social, Educación, etcétera). Al tener en el centro de la discusión o de la elaboración a los sujetos adolescentes se tiene un elemento favorable al respecto, al darnos cuenta de que son los sujetos adolescentes los que se colocan en el centro de la indagatoria o el depositario del diseño de proyectos y propuestas de acción.

En las metodologías elaboradas predominan sondeos, muestreos o abordajes ligados al enfoque cuantitativo, hay pocos trabajos que dan cuenta de un abordaje metodológico. Las referencias utilizadas son de manuales de investigación.

Universidad de Guadalajara (UdeG)

La Universidad de Guadalajara (UdeG) es una institución compleja que prácticamente esta distribuida en todo lo largo del territorio estatal, se divide en centros universitarios ya sea temáticos o regionales. Para este trabajo se visitaron tres centros universitarios que están relacionados con la investigación y la producción de conocimientos vinculados de cierta manera con el desarrollo de los sujetos adolescentes.

En el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSCH), existe el Departamento de Estudios en Educación (DEDUC). Dicho Departamento tiene un Directorio de investigadores y también se encarga de operar y atender la Maestría en investigación educativa y el Doctorado en Educación, junto con otros programas académicos de reciente operación. Ahí pude tener acceso a la base de datos y a los documentos en extenso de tesis de maestría y de doctorado. Los trabajos relacionados con el objeto de estudio de mi interés no son muchos ya que su elaboración depende del interés del estudiante de posgrado, así como también del interés manifiesto de su director de tesis al abocarse (en su caso) en investigar temas relacionados con las adolescencias.

De los documentos revisados o consultados han sido clasificados de la siguiente manera o a partir de la construcción de las siguientes categorías analíticas. Esta elaboración no está en los trabajos originales, es una forma de leerlos y de organizar su contenido a partir del interés puesto en esta investigación.

- Conceptos o concepciones sobre adolescencia y adolescentes.
- Problemáticas sociales y educativas vinculadas con los sujetos en cuestión.
- La relación con el contexto y la influencia del contexto.
- La relación con el círculo de amigos y la relación y convivencia entre pares.
- El proceso de formación escolar.
- La construcción de futuro y el proyecto de vida desde la perspectiva adolescente.

- Los riesgos en el desarrollo y el vínculo con drogas, adicciones, delincuencias.
- La construcción de identidad de género, el noviazgo y la relación de pareja.
- La definición de identidad adolescente hoy en día.
- El derecho adolescente y la forma de ejercerlo.
- El consumo y la vinculación con redes sociales y conexión a dispositivos electrónicos.

De las categorías antes mencionadas, por llamarles de esta manera y que viene siendo una forma de tematizar el asunto de la agenda relacionada con el mundo adolescente y de la forma que dichos temas son abordados por investigadoras e investigadores o que son considerados en las respectivas tesis de licenciatura, maestría o doctorado, ha servido de base para el desarrollo del trabajo de la presente investigación.

A continuación, se enlistan algunos documentos consultados en este centro aniversario:

TESIS DE MAESTRÍA

AUTOR	TÍTULO
Cindy Angélica Plascencia Anaya	Un acercamiento a los significados y prácticas de las sexualidades adolescentes en una Preparatoria de la Universidad de Guadalajara.
Lizzie Yedid Madrigal Gaytán	Historia presente de la Escuela Secundaria General núm. 117 del Fraccionamiento de interés social <i>Los Ruiseñores</i> y rescate de las reflexiones de los estudiantes de análisis a partir de la historia oral y la teoría crítica social.
Bertha Alicia Guzmán Herrera	La construcción en Facebook. Los alumnos del Colegio de bachilleres del estado de Jalisco, Plantel 11.

Juan Pablo Velasco Becerra	Entrenamiento de la intertextualidad para un mejor desempeño lector de la materia de Historia en alumnos de tercero de secundaria: el uso de la prensa como recurso didáctico.
Lázaro Marcos Chávez Aceves	La argumentación escrita en alumnos de tercero de secundaria.
Rocío Liliana Zepeda Vidrio	Educación sexual: Inquietudes, conocimientos actitudes y prácticas en estudiantes de educación media superior.
Vanessa Martínez Carvajal	Niñez y adolescencia otomí en el patio escolar: Una mirada desde la educación y las relaciones interétnicas y la violencia.
Gilberto Rodríguez García	Organización y resistencia en el aula: El caso de la Escuela Preparatoria núm. 7 de la UdeG.
D. Leticia Durán Niebla	La formación de valores en educación secundaria: Un estudio comparado.

TESIS DE DOCTORADO

AUTOR	TÍTULO
Ma. Teresa Prieto Quesada	Violencia escolar: Narrativas de maltrato en jóvenes de bachillerato.
Verónica Pérez Serrano Flores	De la calle a las aulas: Prácticas fuera de la escuela de alfabetismo digital en jóvenes y sus posibilidades de integración dentro de la escuela.
Luis Francisco Mendoza Rodríguez	Análisis del discurso sobre la sexualidad en los libros de texto de formación cívica y ética para secundaria.
Adriana Jiménez Martínez	La escuela secundaria: La configuración de sentido de la experiencia escolar en las narraciones de los alumnos.

Enrique López Ramírez	Efectos de un programa de prevención de adicciones basado en los principios del pensamiento racional y el desarrollo de las fortalezas en adolescentes.
-----------------------	---

Recuérdese que el propósito principal de este trabajo de investigación es dar cuenta de los aportes y conocimientos generados en los últimos años con relación a la temática y problemática adolescente en el estado de Jalisco. De esta manera, el acercamiento ha sido mediado por los sujetos que hacen investigación y por la recuperación documental de reportes e informes de trabajos vinculados con estudios relacionados con la problemática adolescente.

Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS). Aquí asistí para solicitar un acercamiento con los responsables de investigación, ante la pregunta de si contaban con una instancia que se encargara de atender problemáticas adolescentes ya sea con fines terapéuticos o de intervención, la comunicación quedó interrumpida y nunca obtuve la respuesta. Y no porque no hagan trabajo de ese tipo, del problema ha sido cierto hermetismo o y la imposibilidad de proporcionar la información correspondiente.

Esta universidad que es la más importante del occidente del país y una de las más importantes en México, pero en su compleja estructura y en su basta producción académica no cuenta con una instancia encargada de profundizar en el estudio de las problemáticas adolescentes y de buscar alternativas de acción. A qué se debe todo ello, no tengo la respuesta, solo algunas hipótesis para aventurar. Lo que sí es que estudiar e investigar a los sujetos adolescentes no da mucha rentabilidad academia hay otros temas que dan más puntos y una mayor visibilidad, a estos se ubican muchos investigadores prestigiosos.

Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional
A. Unidad 141 Guadalajara.

Aquí se tuvo acceso a la base de datos histórica que se encuentra en la biblioteca de la Unidad UPN Guadalajara. Se tuvo acceso a la revisión de algunos trabajos de tesis de Licenciatura y Maestría.

Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ)

Esta institución su misión o su vocación es la de formar docentes para atender a través de la enseñanza los requerimientos formativos de las y los estudiantes que asisten a las escuelas secundarias públicas y algunas privadas.

De esta manera, esta institución educativa fue la única que respondió a mi solicitud para tener acceso a la base de datos de los trabajos de titulación. Ahí mismo pude tener una entrevista con el responsable de investigación de dicho ámbito y con una investigadora especializada (a la cual se le realizó una entrevista por separado a profundidad).

De esta manera, pude tener acceso a la base de datos de los títulos de los trabajos de titulación de las últimas cuatro generaciones. Debido a los lineamientos institucionales, dichos documentos giran en torno a algunas dificultades de enseñanza, al estilo personal para ir construyendo

Sistematización de la experiencia a partir de lo realizado y lo consultado

La revisión de trabajos y el acercamiento con las instituciones educativas sirvieron para poder obtener algunas conclusiones importantes, las cuales se presentan a modo de sistematización de la experiencia investigativa:

1. El tema de las adolescencias o el rubro de estudiar todo lo que gira en torno a las problemáticas de los sujetos adolescentes es un asunto que no presenta un gran interés para las y los investigadores. Las temáticas que giran en torno al universo de las problemáticas de los sujetos adolescentes están en función de problemáticas muy específicas. Las problemáticas que tienen que ver con el hecho de abordar algún componente específico. Por ejemplo: desarrollo y riesgos psicosexuales, adicciones a las redes sociales, problemas con la autoridad, problemas de nutrición y trastornos de la alimentación, riesgos con el uso de

- los dispositivos electrónicos y problemas con los intentos suicidas en sujetos adolescentes. Estas problemáticas y otras muchas son abordadas en su mayoría unidisciplinariamente. En los abordajes multi o interdisciplinarios prácticamente no se estilan dentro de una serie de problemáticas cada vez, más complejas.
2. Los problemas relacionados con el diseño de proyectos de investigación surgen a partir de una estructura que reedita o reproduce esquemas o modelos tradicionales de la investigación, aquí me refiero a que se parte de enunciar una problemática socioeducativa, generar preguntas y problematizar el campo, construir objetivos y desplegar un abordaje teórico y metodológico. Los sujetos estudiados son concebidos como sujetos pasivos o como depositarios del saber del investigador en turno y responden a él o ella de la mejor manera. Las y los adolescentes se saben cómo sujetos estudiados y así actúan, pueden mentir, fingir o decir la verdad, pero en la mayoría de los estudios están obligados a colaborar como informantes con el investigador en turno. A partir de lo revisado no existe evidencia que dé cuenta de alternativas metodológicas. Se puede afirmar que no se experimenta con la llegada de otro tipo de roles, de otras búsquedas metodológicas. Tenemos hallazgos destacados y una masa de información que es muy importante, pero al final se percibe que algo hace falta para poder presumir que conocemos a fondo parte de la realidad de las problemáticas vinculadas con el desarrollo de las y los adolescentes de ahora.
 3. Los sujetos adolescentes que han sido estudiados comienzan a dar cuenta de que son otros, hay un distanciamiento generacional y la ausencia de puentes y de un diálogo significativo entre quién investiga y las y los sujetos que son investigados. Entre el mundo de las y los adolescentes, existe una serie de códigos de prácticas culturales, de estilos o formas de definir y de asumir sus propias vidas que al globalizarlas pudiéramos pensar en los objetos de estudio de la nueva agenda de investigación. Sin embargo, todo ello queda postergado hacia una futura agenda de trabajo.
 4. En cuanto a las aportaciones en el plano metodológico, los trabajos se dividen en aquellos que son abordados desde para-

digmas ligados a lo cuantitativo y en lo disciplinar aquellos que están relacionados con objetos de estudios relacionados con la perspectiva de la salud y el cuidado personal, en cambio, los trabajos que se acercan al paradigma cualitativo se relacionan con perspectivas sociológicas, psicológicas o psicoanalíticas. Aquí se busca la explicación causal y las búsquedas acerca del por qué y los cómo de los fenómenos estudiados. No existen trabajos que incursionen en lo que pudiera llamarse la innovación metodológica que sirva para inaugurar nuevas formas de acercarse a los objetos estudiados.

5. Estudiar las problemáticas ligadas al desarrollo adolescente no es un asunto sencillo, implica habilidad, oficio, algunos investigadores se detienen en las dificultades y las reconocen como obstáculos: “Es muy difícil estar al lado de ellos”, “no me es posible entenderlos”, “me molestan sus formas tan cambiantes de proceder”, son parte de las voces de algunos investigadores que refieren acercarse a otros sujetos o inaugurar nuevos objetos para ser investigados, como las condiciones de encierro en las cárceles o en la prisión por encima de estudiar lo que tiene que ver con el desarrollo y los riesgos de las infancias.

De esta manera, entonces el riesgo de estudiar problemáticas relacionados con el desarrollo de las y los adolescentes es que la vigencia de lo estudiado es muy corta, los hallazgos no son duraderos ni tampoco podemos esperar que sean conocimientos para toda la vida.

Al ser las y los adolescentes sujetos en tránsito, obliga también que lo que logremos conocer sobre ellas y ellos en el contexto en el que se desenvuelven y las dificultades de desarrollo solo sirvan de manera momentánea y transitoria.

6. Sería bueno que lográramos inaugurar el oficio y la vocación del investigador especializado en el estudio de problemáticas ligadas con el desarrollo adolescente, como se vive (y se sufre) de ser sujetos en tránsito y los itinerarios formativos, cómo los cambios del contexto social están generando un proceso invisible que prácticamente invalida los intentos adolescentes por

salir adelante, dentro de una sociedad cada vez más competitiva y demandante se espera mucho de los sujetos jóvenes, pero es muy poco lo que se les da a cambio para que puedan tomar en sus manos la estafeta del cambio generacional.

7. Al final queda la soledad y el abandono adolescente, es una nueva forma de asumir la identidad a partir de esta sensación de orfandad, en donde se saben solos y solas porque están así, sufriendo una soledad que se torna en patológica en muchos sentidos.
8. Para la investigación es importante trazar nuevas coordenadas que impliquen un nuevo compromiso de indagación, salir de las escuelas y no solo estudiar lo que se vive adentro de ellas, mirar a los sujetos adolescentes en sus contextos “naturales”, conocerlos desde ahí, pero lo más importante es darle voz y validar sus propuestas o la construcción de mundo que ha construido hasta ahora. Y pensar ahora que la adolescencia no es un problema, sino un nuevo camino para ir construyendo soluciones y alternativas.
9. El escenario social y los cambios estructurales de un contexto que cada vez se hace más complejo ha generado una tendencia cuyo desenlace es muy impredecible. El abuso en la utilización de los dispositivos electrónicos, las reconfiguraciones en los estudios de los actos de leer, de estudiar y de formarse, la visión de futuro en donde el futuro ya es ahora complejiza la realidad por las dos vías en el plano de los sujetos que no sabemos hacia dónde se dirigen y de una realidad cuya tendencia es ser más tecnológica y menos humana.

Capítulo 5

Elementos para conformar una agenda para la investigación y para el diseño de políticas públicas pensadas en atender a las y los sujetos adolescentes en el estado de Jalisco

Uno de los hallazgos más importantes que se desprenden de la realización de la presente investigación, viene siendo la necesidad de diseñar una agenda pública que le dé curso de acción a la investigación y lo que respecta al diseño de políticas públicas.

Podemos definir a la agenda pública para la investigación como el reconocimiento y el enlistado de necesidades, de puntos críticos y de tendencias que requieren o que ameritan profundizar en su conocimiento. El diseño de una agenda deberá articular tendencias, necesidades o prioridades y demanda social. De esta manera, a continuación se presentan los puntos claves para diseñar dos tipos de agenda, una para la investigación y una más para el diseño de políticas públicas, ambas destinadas para la atención social y educativa para el grupo etario llamado de las adolescencias.

Agenda para la investigación

El diseño de toda agenda tiene un compromiso dual, a) contribuir a la generación de nuevos conocimientos y b) aportar elementos para garantizar el desarrollo social de una comunidad determinada.

Aquí cabría la pregunta: ¿Para qué diseñar una agenda de investigación encaminada al desarrollo de los sujetos adolescentes? Como se ha podido constatar, estudiar a las adolescencias es mucho más importante de lo que hemos hecho hasta ahora. Su estudio implica

tener un conocimiento no de sí, sino en prospectiva de poder predecir y adelantar escenarios. Expresiones tales como: “en la juventud reside el futuro de las sociedades” o el famoso bono demográfico solo es posible hacer efectiva dicha realidad, si conocemos preventivamente lo que sucede en este grupo de edad.

De esta manera, se trata de construir una agenda desde la investigación para conocer más a fondo los temas vinculados con el desarrollo de las adolescencias en el estado de Jalisco. Si bien no se parte de la elaboración de un diagnóstico previo, aun así, la revisión que se ha hecho de la literatura en el campo del desarrollo social y educativo de los sujetos adolescentes brindan elementos para dar cuenta de una necesidad para poder atender de manera ordenada el diseño de dicha agenda.

El primer punto tiene que ver con la necesidad de habilitar a las instituciones educativas de educación superior con un espacio que se dedique a estudiar a los sujetos adolescentes. Para ello, se justifica en todo momento el poder invertir recursos para profundizar en el conocimiento de los sujetos adolescentes.

Se ha dicho de manera reiterada que los sujetos adolescentes son sujetos en tránsito, es por ello, por lo que los estudios por realizarse. están obligados a estudiar a los sujetos en dicho tránsito, no de manera estacional o estática, sino en movimiento.

En el diseño de una agenda para la investigación dedicada de manera especializada al conocimiento a profundidad de los sujetos adolescentes y del contexto en donde se desarrollan, implica reconocer temáticas amplias y abarcativas. De esta manera, se sugiere considerar cuatro grandes líneas o áreas de trabajo que sirvan para ordenar los distintos proyectos por construirse y las iniciativas desde la investigación. Dichos rubros son los siguientes. Dicha agenda pudiera estar tematizada en cuatro grandes rubros:

- A) Situación de relación social convivencia y vínculos con otros sujetos sociales.
- B) Situaciones relacionadas con los riesgos sociales y la necesidad del autocuidado personal, de los otros y de lo otro.
- C) Situaciones relacionadas con las trayectorias y los itinerarios formativos tanto dentro como fuera de los espacios escolares.

- D) Situaciones relacionadas con los temas emergentes, como el uso de las tics, los riesgos en la conformación de la identidad de género, el riesgo en el consumo de drogas y a las nuevas adicciones.

En esta propuesta de agrupamiento se trata de incluir todos los temas específicos de la agenda actual. La finalidad de esta agenda es contribuir a la producción de conocimientos de manera más ordenada y sistematizada, de tal manera que pudiéramos decir, que cada vez conocemos más y mejor a los sujetos en desarrollo llamados adolescentes.

Nos dice Lozano Vicente (2014):

Existe una preocupación creciente por entender mejor el fenómeno de la adolescencia, tanto desde un punto de vista analítico o experimental como desde la perspectiva que busca desplegar determinadas acciones interdisciplinarias (educativas, sociales, sanitarias, etcétera) relacionadas con políticas públicas vinculadas a la realidad adolescente. De hecho, las ciencias humanas y sociales junto a instituciones públicas y políticas han empezado a desarrollar nuevas líneas de investigación para comprender mejor las relaciones entre adultos y adolescentes, los desafíos ante la salud, la inserción laboral o las situaciones de riesgo y exclusión, por citar solo algunos de los retos que se plantean (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, 2000) (Lozano Vicente, 2014).

Además, se trata de poder conformar una serie de elementos que contribuyan a la atención de la agenda en cuestión. De esta manera, son tres los criterios que se deberían de cuidar desde las instituciones y en general de los diversos organismos encargados de cuidar o de vigilar el diseño de propuestas amplias para la investigación. Dichos requisitos son los siguientes:

1. Se sugiere que cada institución de educación superior cuente con una instancia (área, departamento, subdirección, etcétera)

encargada de vigilar ordenar y sistematizar los datos y los proyectos de investigación que se relacionan con los rubros de la agenda de investigación sobre adolescencias.

2. Se propone el diseño de líneas de investigación con la finalidad de generar fortalezas y de incrementar los conocimientos en las instituciones públicas y privadas de educación superior en el estado de Jalisco.
3. Se sugiere, por último, que las y los académicos en su papel de directores y acompañante de los distintos trabajos de investigación, propongan a los estudiantes a su cargo elaborar proyectos e iniciativas que vinculen de manera central o periférica el conocer más a fondo los temas y los problemas de la agenda de las adolescencias.

Esta agenda en construcción tiene la ventaja de que permite ordenar de mejor manera lo conocido con relación a lo que se requiere conocer.

En el estudio de las adolescencias, no basta con reconocer que dicho fenómeno (el de la adolescencia), implica conocer otra serie de fenómenos que se encarnan en los sujetos adolescentes y de los cuales se bifurcan la necesidad de recurrir y de articular las aportaciones de distintas perspectivas teóricas. En dichos fenómenos se destacan algo que ya ha sido mencionado reiteradamente a lo largo de este trabajo. Aun así, se reitera debido a su importancia.

- a) Los cambios en la expectativa de cómo definen los sujetos adolescentes, la realidad y como se definen en ella.
- b) La renuncia y la construcción de nuevas identidades junto con las implicaciones que se derivan en la relación con los demás, (incluyendo los integrantes de cada familia) de las y los sujetos adolescentes.
- c) Los riesgos en el consumo de drogas y el recurrir en nuevas adicciones como el uso de dispositivos electrónicos, redes sociales, etcétera.
- d) Las dificultades para definir un proyecto de futuro y todo lo relacionado con una serie de nuevos obstáculos que no están en la

realidad de afuera sino en la subjetividad de los propios sujetos adolescentes.

- e) El nuevo despertar de la sexualidad y las implicaciones de los cambios del cuerpo propio y el surgimiento de nuevas preguntas con respecto a los cambios físicos y hormonales.
- f) La importancia de ser visto por los demás y los riesgos de no tener una capacidad para gestionar las frustraciones de tal manera que en muchas ocasiones algunos sujetos adolescentes consideren el suicidio como una salida o una posibilidad para resolver todos los problemas.
- g) El papel de la escuela, el estudio y la formación profesional, los cuales son interpelados por una serie de gustos e inclinaciones que no siempre incluyen la formación académica como alternativa.
- h) Los cambios radicales en el estilo de vida y en la gestión de una vida cotidiana basada en el juego virtual, en un proceso inédito al que recurren buena parte de sujetos adolescentes de relacionarse con los pares a través de vínculos virtuales, digitales o a distancia.

De esta manera, Carles Feixa, citado por Lozano Vicente, reconoce estas distinciones generacionales a partir de lo siguiente:

En una aproximación también antropológica, tenemos la concepción de la adolescencia de Feixa (2011).

Feixa examina la evolución del concepto de adolescencia en diferentes culturas y a lo largo de la historia. La adolescencia es más una construcción cultural, con evidente base biológica, que una etapa evolutiva natural, común y fija a todas las sociedades y épocas. El concepto de adolescencia, tal y como hoy lo conocemos, aparece en 1904 de la mano de Stanley Hall. Sin embargo, es la sociedad la que determina los valores para esta etapa de la evolución humana. Feixa distingue cinco grupos de culturas que establecen los valores para la adolescencia según las épocas. Así, en las sociedades primitivas resultaría más correcto hablar de púber. En esta etapa, el objetivo es asegurar la perpetuación de la especie y por ello la adolescencia se convierte en una preparación para la vida adulta. En los estados antiguos el progreso cultural posibilita que parte de los esfuerzos de la sociedad puedan dedicarse a la formación de los

más jóvenes. Estos se convierten entonces en efebos. Durante la Edad Media, la situación sociocultural determinará, de hecho, la desaparición de la juventud. El adolescente comparte su vida mezclada con los adultos. Con las sociedades industriales modernas surgirán los *teenagers* y con el postindustrialismo llegaremos al concepto de joven, siendo en los primeros años del siglo XX cuando se reconocerá y democratizará el concepto a varios niveles: educativo, psicológico e incluso judicial (Feixa, 2006). Durante la segunda mitad de este siglo, esta etapa ganará protagonismo participando activamente en la sociedad consumo.

En la conformación de esta agenda para la investigación que se propone aquí, debe contar con estos dos criterios básicos:

- Reconocer la complejidad de fenómenos que se engarzan en torno al desarrollo de los sujetos adolescentes.
- Para el estudio de los temas, los fenómenos, los problemas y todo lo que esté relacionado con el conocimiento de los sujetos adolescentes, se requiere construir una perspectiva multi e interdisciplinaria, a partir de la integración de los aportes de diversas disciplinas provenientes de las ciencias sociales es la manera en que se podrá avanzar para conocer mejor todo lo que se pone en juego con el estudio de las adolescencias.

Tanto la complejidad como la interdisciplina pudiera pensarse que conforman la columna vertebral para estudiar a los sujetos en tránsito.

Agenda para el diseño de política pública

“La política es muchas cosas a la vez, pero difícilmente podría ser alguna de esas cosas si no fuera en primer lugar el arte de traducir problemas individuales en asuntos públicos, e intereses comunes en derechos y obligaciones individuales”.

Zigmunt Bauman

El diseño de políticas públicas destinadas o dirigidas a la población joven (adolescencias y juventudes), surgen a partir de la visibilidad de este sector de la población, se recuerda que el segmento de población en México es de una tercera parte de la totalidad de habitantes de este país.

Pero en este mundo, el único motivo a través del cual se han intensificado en los últimos tiempos el diseño de políticas dirigidas a los jóvenes y a los adolescentes, es que existe una fuerte necesidad por atender las problemáticas emergentes de dicho segmento de la población.

Tenemos ahora como parte de dichas problemáticas, asuntos ligados con embarazos adolescentes no deseados, de tal manera que existe un especial interés por legislar en torno a ello y por clarificar los márgenes de derecho de las jovencitas mujeres embarazadas.

Otro asunto importante está ligado con los menores infractores y los problemas con la ley a partir de los márgenes de legalidad. Los adolescentes que aún no han alcanzado la mayoría de edad forman parte de este segmento que vive en condiciones de riesgos sociales relacionados con un campo emergente vinculado con el campo jurídico.

El diseño de políticas encaminadas a la atención del segmento de población ubicado entre las juventudes y las adolescencias, necesitan clarificar una serie de delimitaciones territoriales, culturales y jurídicas, para tener claro qué es lo que se requiere ofrecer. Lo que no es factible de llevar a cabo es recurrir una vez más a políticas asistenciales y patrimonialistas que lo único que garantizan es reeditar las formas de dependencia que en muchas ocasiones se tornan en perversas y desafortunadas.

El diseño de políticas para las juventudes y las adolescencias requiere una metodología participativa que involucre a los sujetos en la gestión y la búsqueda de sus propios satisfactores. Para ello es importante clarificar y delimitar el no incurrir en los vicios del estilo de política que han pervertido los partidos políticos en los últimos años. Esta agenda en construcción deberá ser abierta y transparente y deberá servir para visibilizar a los sujetos jóvenes y adolescentes y a su capacidad de gestión y participación.

Capítulo 6

Resultados, hallazgos y recomendaciones

Con la realización del presente estudio es posible reconocer que la adolescencia es una construcción social en torno a la cual, se articula una tradición académica encaminada en abocarse al estudio, de sujetos en tránsito llamados adolescentes, los cuales atraviesan por infinidad de problemáticas todas ellas ligadas con la renuncia de una etapa de la vida (la infancia), para arribar a otra (la juventud y la adultez). De esta manera, tanto la construcción de objetos de estudio, como el diseño de una ruta de trabajo pensada en construir conocimientos en torno a los sujetos adolescentes, al contexto en el que viven y a las distintas aristas que se relacionan con su proceso de desarrollo, se tornan en una tarea compleja y demandante para las y los investigadores.

En este sentido, la parte final de este trabajo de investigación, es posible dar a conocer una serie de hallazgos, resultados y recomendaciones, las cuales deberán de entenderse no como un punto final de llegada definitiva, sino más bien, como un lugar que permita concluir para volver a comenzar. Cabe decir que la investigación con sujetos adolescentes sirve solamente para aportar conocimientos que son transitorios igualmente como son los sujetos que se estudian, es por ello importante relativizar la mirada y el abordaje con este tipo de sujetos.

Aunque es difícil precisar la diferencia entre los resultados y los hallazgos en un trabajo de investigación. En este apartado se presentan tanto resultados, hallazgos como recomendaciones, reconociendo las diferencias en el rubro de resultados a modo de punto de llegada del estudio y el reconocimiento de lo que se logró hacer. Los hallazgos en cambio

son elementos encontrados del fenómeno estudiado y de sus distintas intervinientes y las recomendaciones están más en la lógica de lo que hay que cuidar o atender para la realización de estudios posteriores.

Resultados

- Para la realización de esta investigación, se visitaron 11 instituciones públicas y privadas:
 - 1 de seguridad social (SIPINNA),
 - 2 universidades privadas (ITESO y UNIVA),
 - 3 centros universitarios pertenecientes a la Universidad de Guadalajara (CUCS, CUCSH y CUCEA),
 - 1 Dirección perteneciente a la Secretaría de Educación Jalisco (Dirección de Educación Secundaria),
 - 1 Escuela Normal encargada de formar docentes para atender el proceso de enseñanza de la Educación media básica, y
 - 3 Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional en el estado (Guadalajara, Zapopan y Tlaquepaque).

Lo que se pudo encontrar en este largo recorrido, es que las instituciones no cuentan con una instancia especializada encargadas de atender las demandas y las problemáticas de las y los adolescentes, las instituciones de educación superior que realizan investigación como una de sus funciones sustantivas no cuentan con dependencias o departamentos pensados en atender las distintas temáticas de investigación relacionadas con los fenómenos vinculados al desarrollo de las y los adolescentes. Pudiéramos decir, que entre el 1 y el 3% de la plantilla de académicos están preparados para dedicarse al estudio de las adolescencias de manera especializada.

- Las instituciones visitadas cuentan con un sistema ágil de sistematización de la información generado dentro de ellas (a modo de repositorio de tesis y de trabajos de investigación) ,pero dentro de ellas las temáticas relacionadas con trabajos vinculado con la problemática del desarrollo adolescente, apenas cubre el 5% de atención.

- El caso de la Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ) la situación de dicha institución es distinta, pudiera decirse que cerca del 40% de los trabajos pensados para la titulación de sus egresados de las distintas licenciaturas que se ofrecen, están relacionadas con asuntos vinculados con la agenda de las y los adolescentes, pero de ahí el 90% tiene que ver con propuestas acerca del proceso o las dificultades de aprendizaje de las distintas asignaturas de educación secundaria; el resto (un 10%), están relacionados con problemáticas de convivencia, de desarrollo socioemocional, de violencia y de conductas antisociales adolescente, atendidos por la propia institución. Cabe aclarar que los trabajos de titulación de los egresados de la ENSJ son producto del servicio social o de la realización de prácticas intensivas en una escuela pública en una estancia prolongada durante el último año de la carrera.
- La investigación social y/o educativa que profundice en el conocimiento de los sujetos adolescentes no es un dispositivo que se encuentre fuertemente legitimado en las prioridades de interés de investigadoras e investigadores, se opta por otro tipo de temáticas u objetos de investigación que les dé mayor visibilidad y prestigio a sus trayectorias investigativas.
- Existe un consenso al reconocer las dificultades y los retos al acercarse o comprometerse en estudiar problemáticas o temáticas que estén relacionadas con el desarrollo de las y los adolescentes. Dichos retos en algunas ocasiones sirven de pretexto para abocarse por otro tipo de temáticas, dentro de las comunidades académicas.
- Las instituciones visitadas mostraron un alto interés y disposición por el trabajo que se ha abierto y se comprometieron a colaborar y a compartir sus hallazgos y a sumarse en este tipo de esfuerzos para nuevas experiencias investigativas.

Hallazgos

1. Es importante reconocer en primer lugar, que el estudio de los sujetos adolescentes es abundante en cierto sentido, pero disperso

y fragmentado en otro. Hace falta al respecto un vocacionismo más sistemático. Las contribuciones son fragmentadas, y aportan a segmentos diferenciados de la totalidad de lo que pudiéramos llamar la problemática adolescente. Se ha estudiado con respecto a los cambios físicos y las dificultades de adaptación para el nuevo estilo de vida de los sujetos adolescentes, el proceso de construcción de una nueva identidad, las dificultades para construir una visión de futuro que le garantice a los propios sujetos una especie de seguridad personal de lo que está por venir, la gestión de los duelos y las pérdidas que se sufren desde su propia persona y la pugna y rupturas con sus padres y con las separaciones anunciadas y otras que han quedado pendientes. Todo ello ha sido estudiado parcialmente, haría falta hacer embonar las fichas para tener una pieza más acabada que nos permita dar cuenta de un conocimiento amplio a partir de una visión global de una realidad que está en constante movimiento. En este sentido, es importante considerar qué sabemos hasta ahora de los sujetos adolescentes y del contexto en el que se desenvuelven y hasta dónde son válidos los recursos y los procedimientos de acercamiento a dichos sujetos. Pudiéramos afirmar aquí, que la tarea apenas comienza debido a que se la dado una mayor atención al estudiar a las juventudes sin clarificar o delimitar las fronteras que separan, el estudio de las juventudes del de las adolescencias.

2. Estudiar el mundo de las adolescencias representa una serie de retos tanto para las y los académicos que se han abocado a detenerse en observar y acercarse a sujetos a los cuales es difícil de encuadrar y definir, debido a que recién han dejado la etapa de la infancia y que se mueven y molestan mucho, como también para los propios sujetos estudiados. Existe un reconocimiento generalizado al aceptar que no es fácil estudiar el mundo de las adolescencias, debido a las brechas de distanciamiento generacional y a las dificultades para poder entender y encuadrar a los sujetos desde sí y de poder dar cuenta del conocimiento de las problemáticas específicas por las que atraviesan. Con relación a los sujetos adolescentes, que viven experiencias de investigación al ser suje-

tos estudiados, aquí aparecen dos grandes vertientes de trabajo: en primer lugar, las experiencias previas, en donde los colocaban como sujetos pasivos al asistir a la atención médica con pediatras o con médicos y acataban las condiciones y recomendaciones y en menor medida el asistir a atención o terapia psicológica debido a alguna situación ligada con la necesidad de atención emocional. Y en segundo lugar, el participar o formar parte de algún proyecto de investigación implica conocer cuál es la representación que construyen las y los adolescentes de formar parte de este tipo de experiencias, al participar en calidad de informante o de sujeto estudiado y la autenticidad de su disposición para colaborar y la sinceridad de las respuestas dadas, de ello no se pudo encontrar ningún trabajo en el recuento que se ha hecho y entonces pudiera decirse que es una tarea pendiente por atenderse.

3. El desarrollo adolescente como reto y desafío para el conocimiento. Los sujetos adolescentes viven en tránsito entre una etapa que se deja y otra que llega, en dicho tránsito suceden situaciones nuevas e inéditas para los propios sujetos que las viven y las sufren. De esta manera, estudiar dicha complejidad se torna en un reto y en un desafío para la investigación, el cual al final gratifica y sirve para abrir nuevas brechas de conocimientos. Estudios sobre la transición de la cancelación de la infancia y el arribo a la juventud no han sido abordados. Lo que tenemos ahora es ya la llegada a la nueva etapa y a las condiciones que se desprenden del estar ahí y de enfrentarse a esta nueva etapa de la vida. De esta manera, los aportes con los que contamos son el proceso de adaptación a esta realidad inédita: los cambios físicos y la conformación de una nueva identidad personal, los cambios en la relación con los sujetos, las dificultades en la relación con padres, maestros y toda figura de autoridad, la curiosidad y la experimentación por acercarse a vivir nuevas experiencias y los riesgos que se desprenden de estas búsquedas. Todo ello, nos lleva a concluir que tenemos aportes importantes en las dificultades de las nuevas costumbres y el estilo de vida. Por ejemplo, la alimentación está relacionada con aceptar la nueva imagen corporal y el esfuerzo resiliente que

realizan infinidad de adolescentes para adaptarse en esta nueva realidad dentro de la cual viven ineludiblemente.

4. En los abordajes teóricos y metodológicos la mayoría de los trabajos revisados terminan por utilizar y reeditar los distintos procedimientos que se utilizan para otro tipo de estudios. Estudiar a las adolescencias, sus distinciones y particularidades, implica construir miradas que conecten de mejor manera con dichos sujetos y el contexto en donde se desenvuelven. Tanto las teorías como las metodologías utilizadas se convierten en un recurso que sirve para establecer estrategias de acercamiento y poder desprender hallazgos y conocimientos pertinentes de la vida de los sujetos adolescentes. Sí, pero en ello no existe una mayor exigencia por parte de los investigadores, a través de las estrategias investigativas de encontrar mejores recursos para acercarse a los sujetos estudiados.
5. Los sujetos adolescentes se encuentran insertos en medio de dos mundos que no siempre son compatibles entre sí: el mundo de afuera, caracterizado por una sociedad cuyo rasgo principal son los cambios a alta velocidad sobre todo en el terreno tecnológico y en el uso de dispositivos electrónicos como estrategia básica para comunicarse; y los cambios que suceden dentro del propio sujeto, los cuales también son abruptos y vertiginosos, pero corren a una velocidad menos acelerada. Sin embargo, tienden a conflictuar y a confundir a los sujetos en este sector de edad, sobre todo acerca de los caminos que abran de tomarse para seguir avanzando. Entre los cambios de afuera junto a los cambios de adentro se hace una especie de corto circuito, cuyo click no es siempre para facilitar el avance sino para paralizar a muchos sujetos y hacer que opten por decisiones muchas veces equivocadas para su propia persona.
6. En la teoría los marcos de referencia utilizados tienden a recurrir a abordajes unidisciplinarios en su gran mayoría dejando de lado el recurrir a perspectivas complementarias y permitan abordar de mejor manera la problemática estudiada. Predomina el uso de marcos teóricos y de referencias basados preferentemente en conceptos y perspectivas que provienen de la psicología y la sociología y en menor medida de la antropología, los trabajos ligados a estudios

de cambios físicos y hábitos de alimentación, recurren a marcos de referencia provenientes del modelo médico y su diseño privilegia los enfoques cuantitativos en investigación. En este sentido, una tarea pendiente es construir marcos más sólidos de referencia basados en ejercicio interdisciplinarios y multidisciplinarios.

7. Es necesario conocer desde ellos y ellas para validar de mejor manera lo que se ha producido. Hay una pobreza de trabajos que consideran importante en “darle la palabra” a los sujetos adolescentes. Predominan los diseños de corte tradicional en donde el investigador “guarda distancia” y establece un vínculo distante con los sujetos estudiados. Los enfoques interactivos, dialógicos u horizontales prácticamente son inexistentes.

Recomendaciones

Las recomendaciones que se desprenden de este estudio giran en torno a cuatro grandes instancias de interés:

- a) Las instituciones públicas y privadas y las universidades.
Es muy complicado el poder incidir en la vida interna de las instituciones educativas, debido a que cada una de ellas organiza su vida interna a partir de las fortalezas con las que cuenta y de las prioridades institucionales sobre las que pretende incidir. Aun así, se sugiere como prioritario la importancia de instalar algunos dispositivos (áreas, departamentos, u otra instancia) en su interior de tal manera que se prioricen y visibilicen líneas de trabajo e iniciativas de investigación cuya intención sea el conocer más a fondo el proceso de desarrollo y las problemáticas vinculadas con los sujetos adolescentes que forman parte de nuestra sociedad.
- b) Los sujetos que hacen investigación.
Para los sujetos que hacen investigación (investigadores nacionales que forman parte del sistema nacional, líderes académicos o integrantes de cuerpos académicos), se sugiere que consideren importante el abrir nuevos espacios con respecto al conocimiento de los sujetos en educación, generar un nuevo vocacionismo, que sirva para abrir líneas de investigación, pro-

yectos, en el amplio abanico de posibilidades que representa el conocimiento de los sujetos adolescentes.

- c) La organización y funcionamiento de las escuelas públicas y privadas de educación media básica y media superior.

Tradicionalmente las instituciones encargadas de formar docentes u otros agentes educativos han priorizado el asunto de la docencia y el generar estilos de enseñanza dinámicos e innovadores, pero han dejado de lado el abrir la posibilidad de la investigación como estrategia para facilitar la generación y uso de conocimientos que faciliten la tarea de enseñanza y de formación. En Jalisco existen 2256 escuelas secundarias de un total de 15,073 planteles educativos de las cuales el 67% se encuentran en la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG), datos del ciclo escolar 2023–2024 (SEJ, 2024). Además, en el estado de Jalisco existen 71 escuelas preparatorias pertenecientes a la Universidad de Guadalajara, de las cuales 27 se ubican en la zona metropolitana y 44 son regionales distribuidos a lo largo y ancho del territorio estatal. Además, existen otras modalidades de oferta como es el caso del COBAEJ, que tiene 21 planteles de bachillerato general y 74 de educación media superior a distancia y el Colegio de Bachilleres. En este universo de instituciones se atiende a la casi totalidad de usuarios jóvenes y adolescentes que asisten a las escuelas. Sin embargo, ni la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) a través de la Dirección Secundaria ni tampoco el Sistema de Educación Media Superior de la UdeG, cuentan con una instancia encargada de ordenar y sistematizar la información y de abrir algunas líneas de investigación diseñadas específicamente para profundizar en el conocimiento del proceso de desarrollo de los sujetos jóvenes y adolescentes.

- d) La conformación de una agenda para la investigación y para el diseño de políticas públicas destinadas a prevenir y a conocer a fondo las problemáticas del desarrollo adolescente.

Por último, se requiere el diseño de una agenda que sirva para darle un mejor curso de acción tanto a la generación de conocimientos, como a la toma de decisiones en la esfera política y gubernamental. Dicha agenda se nutre de hallazgos y de investigación por cada uno de los rubros que integran las problemáticas y el desarrollo de los sujetos.

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A. y Knobel, M. *La adolescencia moral. Un enfoque psicoanalítico*. Barcelona. Paidós Educador.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Birraux, A. et al. (2005). *Adolescentes hoy, En la frontera entre lo psíquico y lo social*. Montevideo: Editorial Trilce.
- Carcelén Velarde, María Claudia y Martínez U., Patricia. (2008). Perspectiva temporal futura en adolescentes institucionalizados. *Revista de Psicología*, vol. XXVI, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Castel, R. (2003). Empleo, exclusión y las nuevas cuestiones sociales. En Robert Castel et al. *Desigualdad y globalización*. Cinco conferencias. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Castells, M. (2000). La era de la información: economía, sociedad y cultura Volumen I. *La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castorina, J. A. (2008). El impacto de las representaciones sociales en la psicología de los conocimientos sociales: problemas y perspectivas. En *Revista Cuadernos de Pesquisa* vol. 18.
- Castorina, J. A.; Barreiro, A.; y Toscano, A G. (2005) Las representaciones sociales y las teorías implícitas: Una comparación crítica. En *Revista educación y realidad Educação & Realidade*, vol. 30, núm. 1, enero-junio, 2005, pp. 201-222 Universidad Federal do Rio Grande do Sul Porto Alegre, Brasil. (consultado el 17 de febrero de 2025). <https://www.redalyc.org/pdf/3172/317227040012.pdf>

- Consejo Mexicano de Investigación Educativa. (2012). *Estados del conocimiento. Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa: Tendencias, aportes y debates, 2002-2011*. México.
- Delval, J. *El desarrollo humano*. Mexico: Siglo Veintiuno Editores.
- Díaz Sánchez, J. (2006). Identidad, Adolescencia y Cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. COMIE, vol. 11, núm. 29. México.
- Erikson, Erick H. *Teoría psicosocial. Las ocho crisis*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Esparza Bernal, V. H. (2020). *Aproximación psicosocial a las juventudes y el narcotráfico en Sinaloa: Ingreso, prácticas, riesgos y (no)-futuro* [Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Sinaloa].
- Feixa, C. (2021). Generación @ la juventud en la era digital. *Revista Nómadas* (consultado el 18 de enero de 2025). Universidad Central. Bogotá, Colombia. [file:///C:/Users/Direcci%C3%B3n/Downloads/2000_Feixa_Nomadas%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Direcci%C3%B3n/Downloads/2000_Feixa_Nomadas%20(2).pdf)
- (2011). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Editorial Ariel.
- (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. Manizales, Colombia.
- Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Gobierno de Jalisco. (2010). *Diez problemas de la población de Jalisco. Una perspectiva socio demográfica*. Gobierno del estado de Jalisco y COEPO (Consejo estatal de población). Guadalajara.
- (2024). Grupo estatal para la prevención de embarazos adolescentes en el estado de Jalisco. *Informe ejecutivo anual 2023*. Guadalajara.
- Instituto Jalisciense de la Juventud y CONAPO. (2021). *Situación de las personas adolescentes y jóvenes de Jalisco. Información oportuna para la toma de decisiones*. Guadalajara.
- Lozano, Vicente. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. En *Revista Última Década*, núm. 40, julio, 2014, pp. 11-36 Centro de Estudios Sociales, Valparaíso, Chile (consultado el 11 de abril de 2025). <https://www.redalyc.org/pdf/195/19531682002.pdf>

- Margulis, M. y Urresti, M. (s/f). *La juventud es solo una palabra* (consultado el 19 de febrero de 2023). https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/788_salud_adol/material/juventud_mas_que_palabra.pdf
- Martín, M. (2015). *Los jóvenes y redes sociales*. Universidad de La Laguna. Revisado el 8 de junio de 2025. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2511/Jovenes%20Y%20redes%20sociaes.pdf>
- Kuhn, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krauskopf, D. (2010). La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria. En *Revista Última Década*, núm. 33. Centro de Estudios Sociales, Valparaíso Chile. Consultado el 17 de mayo de 2025. <https://www.redalyc.org/pdf/195/19519109003.pdf>
- Palomares, M. L. et al. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Revista Tendencias Pedagógicas* núm. 21. Universidad de Girona. Consultado el 20 de febrero de 2025. <Downloads/DialnetEstudioSobreElDesarrolloDeLaIdentidadEn-LaAdolescen-4184322.pdf>
- Pérez Ch., F. (1995). *Salud: Jóvenes derechos sociales y reproductivos*. Centro de justicia para la paz y el desarrollo, México.
- Ramírez Escobar, Y. B. (2025). *El reclutamiento de menores por el crimen organizado en México: Un análisis comparativo del fenómeno en las estrategias de seguridad durante los sexenios de Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador*. [Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco].
- Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Buenos Aires: Paidós.
- Rascovan, S. (2013). Entre adolescentes, jóvenes y adultos. En Korinfeld, D., Levy, D. y Rascovan, S. (2013). *Entre adolescentes y adultos en la escuela Puntuaciones de época*. Buenos Aires: Editorial Paidós. Voces de la Educación.
- Rabelo de Castro, L. (2014). *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen Humanistas.
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. México: PrenticeHall.

- Rivera Gómez, T. A. (2024). *Infancias y juventudes reclutadas por el narcotráfico*. [Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco].
- Rother H., M.C. y otros. (2006). *Adolescencias: Trayectorias turbulentas*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Saravi, Gonzalo A. (2023). Entre la “vieja” forma escolar y la “nueva” virtualidad. Lecciones de la pandemia para pensar la educación en México. En *Revista Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*. México. Consultado el 13 de junio de 2025. <https://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v30n87/1665-0565-espiral-30-87-173.pdf>
- Sierra, J., Reyes, P. O. y Córdoba, M. A. (2010). *El papel de la comunicación en la búsqueda de la identidad en la etapa adolescente. Adolescencia: identidad y comunicación*. Vivat Academia.
- Strikland, D. (2024). *Dificultades al trabajar con adolescentes. Entrevista realizada en las instalaciones del ITESO de Guadalajara*. Guadalajara (versión audigrabada).
- Taguena, B. et al. (2018). Bosquejo de las identidades juveniles en México: fragmentación y multiplicidad a la luz de sus contextos locales. En Melina Vázquez, Maria Camila Ospina-Alvarado y Maria Isabel Domínguez [Compiladoras]. *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Manizales: Universidad de Manizales. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud; Bogotá: CINDE-Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (consultado el 9 de mayo de 2025). <file:///C:/Users/Direcci%C3%B3n/Downloads/Juventudes.pdf>
- Touraine, A. (2003). El fin de la ola liberal. En Robert Castel et al. *Desigualdad y globalización Cinco conferencias*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Valenzuela Arce, J. M. (2024). *El futuro ya fue: socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad Tijuana*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Zacarés, J., Iborra, A., Tomás, J. y Serra, E. (2009). *El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global Frente a la identidad en dominios específicos*. Anales de psicología.

